



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

Escuela de Historia

Licenciatura de Historia

Tesis: Anexión de Chiloé (1826). Los Diez Años después.

Nombre Alumno: Cristian Aguilar G.

Profesor Guía: Leopoldo Benavides Navarro.

Santiago, diciembre 2010.

Índice.

Índice.....	2
Introducción.....	3

Capítulo 1: “Las Campañas Militares”

1.1 Las campañas militares.....	4
1.2 La figura de Quintanilla.....	7
1.3 Las campañas de Chiloé.....	10

Capítulo 2 “El Tratado y sus incidencias en las vidas de los chilotes”

2.1 Tratado de Tantauco.....	24
2.2 Aldunate y su labor como gobernador chilote.....	30
2.3 Las ayudas económicas en Chiloé.....	34
2.4 Las compensaciones económicas a los soldados por la lucha de Chiloé.....	35
2.5 ¿Alzamientos a favor de Ohiggins?.....	37
2.6 Aislamiento y los problemas económicos en Chiloé.....	41
2.7 La regionalización en Chiloé.....	44
2.8 San Carlos de Ancud: Puerto Mayor.....	47
2.9 Los Curatos y la organización administrativa chilena.....	48
2.10 La falta de sacerdotes en la Isla.....	49
2.11 La situación de Sanidad en Chiloé.....	51
2.12 La Asamblea Provincia de Chiloé.....	53
2.13 Preocupación por el tema Carcelario en Chiloé.....	61
2.14 La situación del indio en Chiloé.....	62
2.15 Elección de Diputados en 1834.....	64

Capítulo 3. A modo de Conclusión.

3.1 Conclusiones.....	67
-----------------------	----

Anexos

16 de Enero de 1826- Informe de Don Ramón Freire.....	71
Tratado de Tantauco.....	76
Bibliografía.....	80

Introducción.

Chiloé, es un lugar distinto, Mágico dicen muchos. Pero así como es de mágico todo lo que proviene de su paisaje, su mitología y su gente, también tiene una Historia por contar y que según mi parecer, no se ha tocado de la mejor manera posible. Ciertamente, no espero con este trabajo lograr la total reivindicación de los chilotes ni de su tierra. Simplemente se que es sólo un granito de arena por lograr darle el lugar que se merece a todos los chilotes en su conjunto.

El presente trabajo se presenta con una intención principal: Reconocer cuales fueron las instancias en que el Estado Chileno escucha las demandas de los chilotes en torno a lo que es la inserción de estos como chilenos. Claramente la intención de esta tesis queda demostrada desde el primer minuto, al querer partir desde algo aun más primordial que el proceso político mismo, preocupándose de los temas militares. Como se darán cuenta, la idea es mostrar como los chilotes fueron entendiendo de a poco lo importante de cambiar en su forma de pensar y de vivir. Si en un principio, el compromiso hacia la Corona era irrestricta, el paso de los acontecimientos y los años, hizo que esto mismo fuese cambiando por un apoyo hacia la causa chilena. Incluso sintiéndose mas chilenos que los mismos chilenos, valga la redundancia.

También nos daremos cuenta, cuales fueron los procesos que siendo políticos y a la vez simbólicos, propusieron tanto en chilotes como chilenos, la idea de integración y que por tanto, condujeron a un compromiso propio entre un Estado que sigue en proceso de estructurarse y de un lugar como Chiloé, que debe cambiar todas sus ideas para lograr ajustarse a una nueva situación.

Es un proceso interesante y que tiene mucho por recorrer en el camino, espero que esto sirva como un grano de arena para seguir adelante, más por el bien de Chiloé y de Chile en general.

Chiloé, Isla de encantos, mitologías y sueños. Alguna vez, fue parte de conflictos militares, fue parte de la disputa entre dos naciones, una que comenzaba a surgir, y otra, que deseaba mantener su hegemonía en América. Todo estaba perdido, pero la Isla se mantenía incólume ante el deseo fervoroso de vivir del lado de la potencia extranjera. Más españoles que chilenos, lucharon incesantemente por mantener su espacio natural, y a pesar de todos los agobiantes problemas que se presentaron durante el período de extremo conflicto, los chilotes se mantuvieron en su posición. Todas estas situaciones intentaremos constatarlas con el desarrollo del trabajo.

“Al asomar el siglo XIX parecía haber muy poco en común entre chilotes y chilenos. Habían vivido escindidos los unos de los otros por más de 200 años. Primero por la ultramarina distancia y por separarlos la terca presencia de la “nación” araucana y segundo, porque desde 1768 el Archipiélago pasó a depender del Virreinato del Perú. Aislados, casi como sitiados, diseñaron los chilotes su propio mundo lejos de todo contacto, dibujando el perfil de una existencia original que se conciliaba muy bien con una mentalidad española que parecía haberse quedado fijada en su etapa fundante del siglo XVI; así el hombre chilote ya tiene una identidad propia en el siglo XVIII.”¹

Ciertamente, el contacto entre chilotes y chilenos es muy mínimo a principios del siglo XIX, es así como lo expresan Urbina y Montiel, la situación de los chilotes es de un completo desconocimiento hacia lo que se expresa como el nacimiento de la nación chilena. Los chilotes se sentían definitivamente más españoles que chilenos, y eso se expresa en el apoyo irrestricto que éstos dieron durante todo el período independentista para lograr que la monarquía española lograra silenciar las voces de una independencia chilena. Sin embargo, ya los chilenos habían alimentado el espíritu y la lucha fue interminable, culminando definitivamente, todo intento español con la mantención de Chiloé.

“Chile no temía ya a la España, que a la sazón estaba muy preocupada con los trastornos, revoluciones que la destrozan en el interior, pero tenía mil razones para temer a Chiloé. La Independencia, que había avasallado a la metrópoli, se veía amagada por una fracción de las antiguas las nuevas expediciones peninsulares, por

¹ Montiel, Dante y Urbina Burgos, Rodolfo. “Periodo Independentista. Los Chilotes defensores del Rey”. Extraído de la página <http://membres.multimania.fr/chiloe/historia2.htm>. Pág. 1

*otra parte, podían encontrar mas tarde en aquellas islas, un importante punto de apoyo para recomenzar sus operaciones militares de invasión i de conquista i para turbar la tranquilidad de la repúblicas riberanas del Pacífico. No podía ocultársele a España la importancia militar del archipiélago para una empresa de esta especie desde fines del último siglo, un entendido geógrafo español, don José de Moraleda, le había manifestado palmariamente. “La situación natural de la isla de Chiloé, decía este, la hace ser la posición mas ventajosa de todas las costas de Chile i el Perú””.*²

Asimismo, este conflicto, trajo consigo por lógica o por lo que se quiera, figuras que se destacaron por su enorme valentía, por su deseo invariable de defender sus ejércitos, o si se quiere, por la defensa de su nación, ya sea de España, o Chile, en su defecto. Personajes como Quintanilla, Saturnino García, por el lado de los isleños, o Beaucheff, José Manuel Borgoño, Freire, entre muchos otros; por el lado chileno, expresan lo dura de una batalla entre fraternos caballeros. Porque definitivamente, cada uno de los sujetos que fraguaron en estas duras batallas en la Isla de Chiloé, fueron unos nobles de la lucha armada, algunos mercenarios, otros quizá unidos a la lucha por un sentimiento de mantenerse vivos a pesar de todas las inconveniencias del clima y de la pobre situación que implica estar en un isla, con pocas posibilidades de salir al mundo, solo por vía marítima.

Como se sabe, o se cree que se sabe, ambos ejércitos estuvieron plagados de chilenos y de muy pocos extranjeros. Pero esa cantidad muy minima de extranjeros, trajo consigo una influencia militar europea de muy alta consideración, tanto del bando realista como del chileno, la mano extranjera tuvo gran impacto en cada una de las decisiones tomadas por los altos mandos. En el caso del ejército chileno, la influencia de franceses, ingleses y otros, ayudaron de muy buena manera en la toma de decisiones de los altos mandos, en torno a estrategias a seguir, y así mismo, a resolver las órdenes del más alto mando. Por el bando realista, los españoles, tienen en su poder, las decisiones más importantes, y los chilotes de nacimiento, son quienes ejecutan tales decisiones y quienes mueren en cada defensa que se hace de la Isla.

El año 1826 marca el instante del encuentro de dos culturas, una continental y la otra de corte insular, de hecho, Chiloé se integra a Chile. Dos universos distintos

2 Barros Arana, Diego. “*Campañas de Chiloé*”. Memoria Histórica Presentada a la Universidad De Chile en la Sesión Solemne del 7 de Diciembre de 1856 Imprenta del Ferrocarril. Pág. IX

encuentran una forma de relacionarse ante el hecho innegable de una fecha como lo es el 19 de Enero. Hoy queda el recuerdo de dicho acontecimiento como un acuerdo entre dos partes que integran físicamente a un territorio, pero que también entra a recoger parte de su legado cultural, el cual definitivamente es uno de los elementos más importantes.

Por otra parte, si la lucha armada para los chilenos fue compleja, cabe entender que en parte de las campañas, el intento que se hizo, no expresa tampoco un intento de reales intenciones para lograr la anexión política para el país. El anhelo de dejar la Isla en manos chilenas, estaba en los sueños de unos cuantos, ya sea por una visión mucho más amplia de la real situación que esto implicaba, o bien por la presión internacional de otros personajes que entendían, que obtener a Chiloé, era el cierre de la etapa de la Independencia. Es quizás en este punto, en donde debemos establecer que fueron unos pocos, los que realmente se jugaron por la incorporación chilota, pero también debe establecerse que esta especie de adormecimiento, se expresa bajo la necesidad de obtener un ordenamiento político y territorial.

Un ordenamiento que se hacía fundamental, bajo la perspectiva de presentarse como un buen proyecto para los chilotes. Así mismo, el hecho de no obtener de manera rápida la Isla, no perjudicaba de ninguna forma el acontecer nacional, mientras los realistas; no tuvieran la posibilidad de armarse y de obtener una ayuda importante en cuanto a lo económico, no había un peligro real de un ataque por parte de los españoles. Ciertamente, existía un peligro inminente por el sólo hecho de mantenerse un batallón realista a una mediana distancia del territorio nacional. Es también una de las buenas razones, de porque la lucha en 1826, se expresó bajo los términos en como se dio. Una lucha bastante preparada, pero que contó con la impronta del conocimiento por parte de los chilenos, y así mismo con la preparación mental por parte de los chilotes. En resumen; ganó la preparación estratégica de los chilenos, y la resistencia de los realistas se hizo notar en los meses que se mantuvo este asunto en desarrollo.

La Figura de Quintanilla.

Claramente una figura de importancia en toda esta campaña militar esta sustentado en la figura de Quintanilla, militar español que llevo a hacerse cargo de la Provincia de Chiloé en 1817 y que desde un principio tomo una postura de cómo defender el archipiélago, en donde el estado de esta, la considera como:

*“Yo me hice cargo del país y de la fuerza que lo defendía. Aquel estaba sumamente pobre por la falta de gentes que en diferentes ocasiones habían sido remitidas al ejercito de Chile y había una porción de viudas y huérfanos de los muchos que habían muerto en la guerra que quedaban en Chile y servían en el Perú”.*³

El militar español tenía muy en claro, las condiciones en como llegaba a Chiloé, por lo mismo entendía de alguna manera que la realidad en la isla era muy distante de lo que tenia en América, por lo mismo su orden y su manera de trabajar en torno a conseguir lealtades, es interesante, porque logra sostener el espíritu realista de los chilotes. Como él mismo arguye, la transparencia con la que trabaja para los chilotes, lo hace acreedor de una popularidad creciente del pueblo chilote en general.

*“A pesar de su inmensa riqueza potencial, Chiloé era pobre, pobrísima. Sus riquezas estaban inexploradas, La guerra había arrebatado sus mejores hombres. No obstante lo cual, los gobernantes del siglo XVIII estimaban que si Chiloé se perdiera, quedaría sin resguardo todo el reino de Chile y aún toda la costa del sur: que no hubiera puerto seguro, pues es la llave de todo, aunque no conocida por lo pobre que es”*⁴

Quintanilla reorganizó la defensa formando un batallón, recibió por parte de Lima unos 200 fusiles y en un esfuerzo descomunal se remitieron a Talcahuano dos compañías para poner a las órdenes de Ordoñez, quien defendía aquel puerto. El gobernador chilote ordeno la construcción de lanchas cañoneras en cada uno de los partidos de los seis en que se dividía Chiloé, y también armó la “Goleta Quintanilla” con 4 cañones, construcción con el cual logró recaudar dinero para pagar y vestir a los soldados.

³ Campos Harriet, Fernando. “Quintanilla” en Los Defensores del Rey. Santiago. Editorial Andrés Bello. Página 97

⁴ Ibídem Pág. 115

Ahora bien, es sabido, que las arcas chilotas- Quintanilla también lo expone- no eran la de las mejores condiciones, el virreinato del Perú, no expresó jamás un interés real por el archipiélago, en el sentido claro, de financiar las necesidades que los isleños pudieran mantener durante el tiempo que la isla estuvo ligada a la jurisdicción de ésta.

“De ahí la incommovible fidelidad al rey, -es decir, al único sistema que seguía teniendo sentido para los chilotas- y la porfiada oposición al movimiento de la Independencia. Podría aplicarse a Chiloé el calificativo de la Vendéé chilena, pues muestra semejanzas con aquella región francesa, marginal, que también se resistió a la revolución que se le quería imponer desde la capital nacional”⁵

Necesariamente, es primordial comprender que Chiloé estaba en un estado financiero muy poco rentable para lograr mantener un ejército. Su acción dentro del mundo realista, se expresa básicamente en un carácter estratégico, por lo mismo, la acción realista se basa en mantenerla para lograr que las demás potencias extranjeras y de la república chilena, sean anuladas. Por lo mismo, la sociedad chilota, siendo una sociedad muy bien compuesta con familias desde ya formadas, considerar o sustentar que los chilotas se sentían españoles por completo, al parecer, es una hipótesis poco viable, ya que si bien peleaban a favor del rey, se cree a modo muy personal, que si había una necesidad en la creencia de que el ser chileno se hacía necesario. Las campañas militares, se sostuvieron, gracias y merecidamente al accionar de Quintanilla, que demuestra una preocupación real por defender la isla, y asimismo, expresa una transparencia a toda prueba, en todo momento. Su lealtad es incorruptible hacia los chilotas, aun sabiendo y teniendo en cuenta que tal espíritu pertenece a su España natal.

“Al iniciarse el siglo XIX o sea, en vísperas de la emancipación, era Chiloé, una intendencia anexa al virreinato de Lima, de donde recibía su gobernador y demás autoridades, así como un situado o aporte en efectivo para ayudar a sufragar los gastos, sobre todo los militares. La población de toda la Intendencia, que incluía las tierras continentales adyacentes, no llegaba a cuarenta mil individuos, llamados chilotas y, a veces, chiloenses, siendo por mitades, blancos e indios. La gente de

⁵ Torres Marin, Manuel *“Quintanilla y Chiloé: Epopeya de una Constancia”*.. Editorial Andrés Bello. 1984. Pág. 13

calidad continúa una sólida y entrecruzada malla de Garay, Bórquez, Pérez de Vargas, Andrade, Oyarzún, Gallardo, Cárdenas, Cárcamo, Alvarado, etc.; todos francamente pobres, en comparación con castas análogas de otras partes, pero muy seguros de su hidalguía y dispuestos a presentar pruebas de ella cada vez que fuese menester. El ambiente era en Chiloé muy modesto, pero también de tranquilidad y costumbres patriarcales.”⁶

Claramente, Quintanilla, tenía claro como poner en regla la administración de la milicia, la cual constaba de un poder ofensivo de muy corto alcance:

“Mi primer objetivo fue formar una fuerza fija, y procedí a la organización de un batallón que reemplazase al había quedado en Chile, y el Virrey me remitió un comandante, don Saturnino García y algunos oficiales, proponiendo yo otro de los más jóvenes del país que en calidad de tales habían hecho la guerra. También me remitió unos doscientos fusiles, no muy buenos, pero mejores que había en Chiloé. El batallón se formó y organizó con jóvenes sacados a la suerte de los cuerpos de milicias, así como una compañía de mi artillería.”⁷

Cuando Quintanilla llega a Chiloé, gran parte de la población isleña, en el caso de los hombres se mantenía bregando en las batallas de la Independencia. Los batallones chilotes llegaron hasta el Perú manteniendo una lucha interminable. Por lo mismo el escenario en el archipiélago se presentaba con una gran cantidad de viudas y huérfanos, situación no muy propicia, ya que como se dijo anteriormente, para la necesidad primordial de Quintanilla al recalar en San Carlos; que era la de formar un ejército de hombres lo suficientemente preparados para mantener las fortificaciones y todas las localidades con un buen resguardo para la seguridad de los vecinos.

Así también, Quintanilla no estuvo exento de dudas, enfermedades, malas decisiones en torno a situaciones de aspectos militares, etc.; Todos estos sucesos, lograron mermar a un sujeto convencido de que la resistencia de los chilotes debía llevarse a cabo como fuera posible.

⁶ *Ibíd.* Pág. 12

⁷ *Ibíd.* Pág. 99

“Habiendo de luchar, no obstante mi constancia, contra toda especie de obstáculos para conservar la provincia, pues carecía de todo recurso, y viendo que los oficiales que se hallaban en el ejército del Perú tenían ascensos porque se les presentaban en las batallas ocasiones de ganar premios y siendo mi posición una batalla continúa contra la miseria que había en el país y carencia absoluta de numerarios, hube de pedir mi relevo para pasar al ejército, fundando mi pretensión, como suele hacerse en falta de salud y el virrey Pezuela me contestó en 3 de Mayo de 1820 , lo que consta en el original letra A , en el cual, haciendo elogios de mi, lo atribuye a un decaimiento de mi ánimo que ciertamente existía en mi, porque temía lo que sucedió (Toma de Valdivia) de no verificarse la llegada de la expedición por la sublevación en la Isla de León”⁸

El militar y la isla en todo su esplendor eran uno solo para defenderse de los intereses de afuera, al parecer, había un completo apoyo a las decisiones que el gobernador tomase en todos los aspectos, aún a pesar de la compleja situación en que la Isla se encontraba, ya que a pesar de esto, la soberanía se mantenía intacta. Esto se debe a la gran popularidad del militar y a que en definitiva, los chilotes se sentían compenetrados con las iniciativas dadas por el gobernador español.

Las Campañas de Chiloé.

Como es sabido, las campañas militares de Chiloé, pasaron por diversas etapas, y por diversos intentos. La primera campaña militar fue realizada luego de la toma de Valdivia y realizada por Lord Cochrane en 1820, la cual fue un completo fracaso, por la poca artillería utilizada en el ataque, así mismo como la manera en como fue ejecutada la iniciativa militar.

El primer ataque de las fuerzas de la Republica de Chile se realizó en 1820 y estuvo dirigido por el almirante Lord Tomas Alejandro Cochrane, conde de Dundonald, uno de los más celebres marinos de quien Archibaldo Nelson, tory, su enemigo político, escribía: Lord Cochrane era después de Nelson el más notable comandante naval de aquella época de gloria. Igual a su predecesor en el coraje personal, en el ardor entusiasta y en la adhesión de su patria, Cochrane era, sin embargo, superior a su

⁸ De Quintanilla, Antonio. “Autobiografía”. Ed. De los Anales de la Universidad de Chile. Santiago. 1953. Pág. 101

*genio original, en su poder inventivo y en sus inagotables recursos. La destreza e infatigable perseverancia con que, durante la guerra de España, cuando no mandaba mas que su sola fragata, alarmó e inquieto toda la costa desde Tolón hasta Barcelona, no ha sido jamás sobrepasada”*⁹

Por su parte, Pedro Barrientos expresa lo siguiente:

*“Con la toma de la plaza de Valdivia, puede decirse que la independencia de Chile aun no estaba asegurada. Aparte de los montoneros que operaban en el norte, auxiliados por los virreyes y capitaneados por los famosos Benavides y Pincheira, Chiloé permanecía bajo la tutela de España. Los elementos de defensa acumulada metódicamente por Quintanilla, haciendo ahora temible. Pero Lord Cochrane no tomó en cuenta esta circunstancia. Movido por ímpetus de libertad, pocos días después de haberse apoderado de los fuertes de Corral, hizo proa al archipiélago con la goleta Moctezuma y el trasporte Dolores. El 17 de Febrero de 1820, a la caída de la tarde, fondeaba en la ensenada de Huechucucuy, al norte de la Isla Grande y a corto trecho de Punta Corona. Sin perder tiempo, el mayor don Guillermo Miller desembarcaba con ciento setenta individuos de tropa y emprendía la marcha en demanda de los primeros puntos fortificados.”*¹⁰

En 1820, después de de la toma de Valdivia en la cual él jugó un papel muy importante, Beauchef sostiene una discusión acalorada con Lord Cochrane a propósito de las intenciones en la Isla. Este último quiere que con una parte de los hombres ir a conquistar las islas y Beauchef hace presente las variadas dificultades de esta empresa expresando que tal proyecto parecía impracticable.

En 1822, se organiza una nueva expedición hacia el archipiélago, que fue conducida desde Valdivia por el Cochrane donde este se desempeñaba como Gobernador de la Provincia. Lamentablemente y para las aspiraciones de este, un frente de mal tiempo y la actitud reticente del comandante de su flota agüó el intento obligando a renunciar al plan que urdía entre manos, y que por cierto, se encontraba muy seguro del éxito de éste.

⁹ Campos Harriet, Fernando. *“Quintanilla”* en Los Defensores del Rey. Santiago. Editorial Andrés Bello. Pág. 277

¹⁰ Barrientos, Pedro. *“Historia de Chiloé”*. Ancud. Imprenta La Provincia, 1932. Pág. 115.

Luego del segundo intento por Lord Cochrane, vino una campaña dada en 1824, pero que cometió un error fatal, según consta por varios autores, el error consiste básicamente en no entender que el clima del archipiélago, se mantenía de buen “humor” durante los meses de Enero, Febrero y Marzo. Esta situación hizo que mucha de las planificaciones militares fueran “embarradas” por la lluvia, produciéndose emboscadas que dejaron siempre mal parados al ejército chileno y por cierto, en muy buen pie las intenciones del ejército isleño.

La existencia de un plan con anterioridad queda expresada en las Memorias de Beauchef:

“El General Freire me había preguntado antes de embarcarnos cual era el plan que había formado después de la pacificación de las tropas alzadas de Valdivia, cuando estaban embarcadas para atacar el archipiélago. Contesté al general que mi plan no era otro que el de entrar directamente en el fondeadero de San Carlos. Que sabía positivamente que el general Quintanilla, en la estación avanzada licenciaba para el interior a todas sus tropas, y debía haberlo hecho ya, porque estábamos en el mes de abril, no pudiendo mantenerlas en la ciudad y Puerto de San Carlos; que sólo reservaba algunas tropas para el servicio y que antes que pudiera reunir las, tenía yo tiempo sobrado para apoderarme de todos los recursos; que sólo el castillo de Agüi era temible. Pero que aprovechándose de un buen tiempo podía causar poco daño. En todo caso, pensaba entrar con bandera española. Por otra parte, el general Quintanilla, por la estación avanzada y por la sublevación de las tropas de Valdivia, no estaba en el caso de creer que la república pudiese por ese entonces expedicionar sobre el Archipiélago.”¹¹

Para Beauchef, la situación para entrar a Chiloé era clara, el ataque directo es para él, una manera mucho más efectiva de lograr la sorpresa de un ataque que a todas luces parecería exitosa. Sin embargo:

“De la Quiriquina, la flota hizo rumbo a Corral, en espera del bergantín Galvarino y la corbeta Voltaire, portadores del segundo batallón de la guardia de honor compuesto de quinientos hombres y un piquete de veinticuatro artilleros con dos piezas de montaña. Para despistar a Quintanilla, Freire dispuso que el mayor Manuel

¹¹ Puigmal, Patrick. “Memorias de Beaucheff”. Centro Diego Barros Arana, DIBAM .2005. Pág. 222

Labbé, con la caballería de Osorno, ataque a los realistas desplegados al norte del río Maullín, procediéndose en seguida al embarque de la gente, provisiones y bagajes. Las fuerzas expedicionarias constaban de dos mil quinientos hombres, una escuadra de cinco buques de guerra que mandaba en jefe.”¹²

Más allá de los pormenores de esta campaña promovida en 1824, e incluso más allá de ser considerada la antesala de la última gran campaña y la más exitosa, lo interesante de esta campaña se expresa en la planificación anterior por parte del ejército chileno. Si bien tal planificación no fue suficiente ya que se fracasó.

“En 1824, nuestros dos personajes participan conjuntamente a la tercera tentativa conducida por el General Ramón Freire, en ese entonces, Director Supremo de Chile Beauchef dice “Freire me había preguntado antes de embarcarnos cual era el plan que había formado después de la pacificación de las tropas alzadas de Valdivia, cuando estaban embarcadas para atacar el archipiélago. Después de describir su plan, Beauchef agrega “el general Quintanilla, por la estación avanzada y por la sublevación de las tropas de Valdivia, no estaba en el caso de creer que la República pudiese por ese entonces expedicionar sobre el archipiélago. El propio Quintanilla, observando la llegada de los barcos de Freire, confirma lo dicho por Beauchef considerando su afirmación la cual sin eso se podría leer como un acto de soberbia, “Señor mío, he dejado de ser Gobernador de Chiloé. Estoy enteramente sorprendido. ¡Quien hubiera podido imaginar esto con este tiempo! Pero concretamente, nada de eso va a ocurrir: por una razón todavía totalmente desconocida, Freire cambia de estrategia al último momento y en vez de atacar directamente San Carlos, dirige una expedición por mar hasta Mocopulli, cerca de Dalcahue, de manera de cortar el camino de retirada entre Ancud y Castro.”¹³

Para algunos, la campaña ejecutada en 1824 fue un completo fracaso porque no logró el objetivo de anexionar la Isla al territorio chileno, pero si se observa, el proceso que se dio, desencadenó una bomba imposible de desactivar, el conocimiento que logra Freire y el ejército en general, ayuda a emprender una última campaña, en donde cada movimiento tenía un estado muy bien estudiado, y por tanto, desde esa perspectiva,

¹² Barrientos, Pedro. *“Historia de Chiloé”*. Ancud. Imprenta La Provincia, 1932. Pág. 120

¹³ Patrick, Puigmal. *“Dos Visiones Francesas Sobre La Toma De Chiloé (1820-1826)”*. En: 10° Seminario De Historia Regional. Osorno, Chile. 2005. Pág. 440

esta tercera campaña ayudó a emprender una cuarta incursión que finalmente tendría el éxito esperado por todos.

Un hecho puntual y que en definitiva marca la decisión de hacer la tercera expedición chilena a Chiloé, se basa principalmente, en la caída de los realistas en la batalla de Ayacucho, dando lugar, a que Chiloé pasará a ser el último reducto español en America Latina. Quintanilla intentó bajo todos los medios de buscar una ayuda económica de parte de la monarquía española, para de esta forma mantener la defensa de mejor manera.

Otro hecho, que marca la decisión de promover tal campaña, se basa en la necesidad de adelantarse a las expectativas de Bolívar, el libertador latinoamericano presionaba constantemente al Gobierno Chileno de la época, para lograr de una buena vez la posesión del territorio chilote. El asunto era claro, o se lograba la anexión o el territorio chilote pasaba a ser parte del Perú, dejando a Chile sin posibilidad de acceder a absolutamente nada de lo apreciado en el territorio chilote. Esta situación hace que el gobierno chileno, apresure todas las iniciativas con una necesidad, adelantarse a los propósitos bolivarianos, quien entendía la real importancia de obtener al último bastión de la resistencia española en América Latina.

Teniendo en cuenta estas dos variables, una primera que aqueja principalmente a la moral de los españoles residentes en Chile y en America, al encontrarse en la situación de abandonar el continente americano, y quedando como único bastión el archipiélago, y una segunda que expresaba una presión para el gobierno chileno, gracias a la remota posibilidad de una invasión extranjera que si bien apoyaba el espíritu de la Independencia, cambiaba todas las expectativas, dejando a Chiloé en manos del Perú, y por tanto, toda la situación cambiaba notablemente para los intereses creados por parte del Gobierno de la época.

En definitiva, consideramos que darle una mayor reflexión a las campañas anteriores, se aleja un poco de las reales intenciones de este proyecto, por lo mismo solo hacemos una pincelada muy básica a modo de un recuerdo que expresa la situación de cómo se encontró Chiloé en estos 6 años de lucha continua, en donde en definitiva la resistencia es lo que llama a la notoriedad. Cabe entender que anterior a estas campañas, no existió una real insistencia por parte del Gobierno Chileno por tomar posesión de la

Isla. No es difícil entender porque las luchas estaban basadas principalmente en el territorio chileno, en lograr completar la independencia de Chile.

Para Freire era de suma importancia expresar que esta campaña se hiciese en los primeros meses del año y así lo expuso al principio de su informe entregado al Gobierno luego del éxito de esta campaña:

“Convencido de que la campaña de Chiloé debía concluirse en los meses de Diciembre, Enero y Febrero, que son los únicos del año en que el tiempo ofrece en este país algunos intervalos formidables para las operaciones. De un ejército, y seguridad de los buques del convoy, apresuró la salida de la expedición aun mas de lo que permitía el estado de los cuerpos que la debían componer, y el de una escuadra que por la mayor parte acababa de llegar del Perú Después de una campaña de maqra que dos transportes se dirijiesen a Talcahuano para tomar a su bordo el batallón n° 1 que se hallaba en Concepción, y habiendo zarpado en Valparaíso con los demás el 28 de Noviembre, se verificó nuestra reunión en el puerto de Valdivia el 18 de Diciembre. El embarque del batallón num. 6 que guarnecía esta plaza, los reparos de algunas averías, y un temporal, y un temporal furioso del norte que duró por mar de ocho días consecutivos impidieron la salida de este puerto sumamente estrecho hasta el 2 de Enero en que todo el convoy reunido dio la vela con dirección a San Carlos donde pensaba entrar a toda costa siempre que el viento lo permitiese. La distancia de Valdivia a San Carlos, es solamente de unas cuarenta leguas marítimas; pero hasta el 18 por la tarde no se avistó la punta Guachicuruy que se había designado como punto de reunión en caso de dispersarse el convoy: la falta de viento impidió la entrada en el puerto de San Carlos, y al siguiente día nos vimos obligados a dar fondo en la ensenada del Inglés tomando antes la batería de la Corona con la 4º Compañía del N°8 y veinte hombres de la de marina vajo el mando del capitán Frijolee.”¹⁴

De esta manera y expresando las principales razones de cómo se fue armando el proceso militar durante los 6 años de campañas en Chiloé, hay que mantener y sostener que la ultima campaña, producida durante los últimos meses de 1825 y el verano de 1826, estuvo acompañada de una preparación aun mas fuerte que la dada en 1824 y ya

¹⁴. Min. Del Interior Vol. 75 Sn Carlos de Chiloé Enero 16 de 1826. Foja N° 2.

con un conocimiento mayor gracias a las otras campañas anteriores, tanto en términos logísticos como del terreno en donde se daría la batalla. Junto con esto, estaría la presencia física de la plana mayor del ejército chileno. Demostrando con esto, la importancia real que presentaba para el gobierno chileno la consecución del archipiélago para todos los efectos imaginables. Destacan como figuras del ejército chileno, las figuras de Beauchef, Blanco Encalada, Tupper, Aldunate, del mismo presidente Freire, entre mucho otros.

*“Escarmentado por el descalabro de 1824, él había meditado ahora mucho mejor su plan de campaña, había reunido fuerzas mas numerosas, i había solicitado los consejos de otros militares prudentes i experimentados. Con este motivo llamó a su lado al brigadier don José Manuel Borgoño, joven general que había celebrado su nombre en las primeras guerras de Maipo i en las campañas del ejército chileno en el Perú, i le dio el cargo de jefe de Estado Mayor. Borgoño era un militar tan entendido en el cargo como prudente, que reunía a esos dotes un perfecto conocimiento de todos los militares”*¹⁵

El presente del archipiélago, durante estos 6 años de guerra continua, definitivamente se expresa en una extrema pobreza, gracias y básicamente a que la mayoría de los recursos se destinaron a reforzar la milicia, junto con esto la gran cantidad de heridos y muertos de guerra; dieron como resultado, una población diezmada para la continuación de esta, los principales problemas para Quintanilla al final de estas campañas, era convencer a los chilotos de lo conveniente de mantenerse en pie, por lo mismo, el gobernador debió buscar los estímulos necesarios, refugiando a soldados realistas que se tuvieron que embarcar desde el Perú, luego de ser derrotados y enviados de regreso. En ese momento, el único lugar que quedaba disponible para las huestes realistas era la Isla. Esto mismo ayudo a reforzar de alguna manera, la fuerza de mantener en pie la resistencia chilota, también un deseo interno de Quintanilla, de ver regresar a los españoles, ayudo así mismo a fortalecer el corazón de los españoles, quienes lograron convencer al pueblo chilote de que era necesario un último esfuerzo.

Resuelto a no ceder la soberanía de la isla, Freire solicitó al Congreso el permiso para realizar una segunda expedición y la corporación autorizó, pero reservándose nombrar

¹⁵ Barros Arana, Diego. *“Campañas de Chiloé”*. Memoria Histórica Presentada a la Universidad De Chile en la Sesión Solemne del 7 de Diciembre de 1856. Pág. 111.

al comandante. Como Freire sabía muy bien que el bando de O'Higgins esperaba que Bolívar designara a su líder para realizarla y que sería apoyada en el congreso se desentendió de éste y comenzó los preparativos.

“El nuevo Director Supremo de Chile, don Ramón Freire, resolvió expedicionar sobre Chiloé, a fin de anexarla al territorio de la República. El Senado prestó su aprobación a los proyectos de Freire y al empréstito que financiaría la campaña. La expedición, que iba comandada por el propio director Supremo, se componía de poco más de 2.000 hombres y embarcada en Talcahuano en las naves de la escuadra, a fines de Marzo llegaba a la costa noreste de la isla grande donde Quintanilla había concentrado el grueso de sus fuerzas y la población de las pequeñas islas del golfo y de los canales. No obstante la superioridad de las fuerzas de la República, por la mala división y empleo de ellas, hubo de retirarse oportunamente del archipiélago, asegurando los restos del ejército después que Quintanilla hubo derrotado en los llanos de Mocopulli el contingente más valioso de él. Tan pronto como la escuadra abandonó aquéllos mares del Sur llevando los restos de las fuerzas expedicionarias, llegaban a Ancud dos barcos de guerra españoles procedentes de Cádiz” ¹⁶

Como bien se expresa arriba, la decisión fuerte sobre el tema de anexar Chiloé a Chile fue tomada por el general Freire, este presionado por las necesidades de cohesionar el territorio chileno, encontraba que teniendo en poder a las Islas chilotas, podría lograr que los españoles y extranjeros entendieran de una buena vez, que los chilenos eran ya una nueva nación que emergía para consolidarse como tal.

La expedición nace principalmente en Talcahuano y Valdivia, pero así mismo, parte de los buques vienen desde Valparaíso. El general Freire que en esos momentos era el Director Supremo de la República, pidió un permiso especial al Congreso con el objeto de estar presente como en la segunda campaña de 1824. Para esta ocasión, dio el gran paso de organizar una expedición con una fuerza necesaria como para burlar todas las fuerzas chilotas.

Como nos expresa Tupper en sus memorias, las tropas chilenas llegaron a Valdivia el 16 de Diciembre de 1826, encontrándose con toda la escuadra chilena, a excepción de

¹⁶ Campos Harriet, Fernando. “Quintanilla” en Los Defensores del Rey. Santiago. Editorial Andrés Bello Pág. 278.

dos buques, la Independencia y el Chacabuco, buques que estaban cruzando “boca del puerto”, por tanto, estos buques llegaron al día siguiente.

Finalmente toda la escuadra sale de Valdivia los 30 y 31 de Diciembre llegando el 8 de Enero de 1826 a divisar Chiloé a través de la fortaleza de Balcacura. La Escuadra chilena finalmente ancló el 9 de Enero en la ensenada del Inglés, desembarcando el día 10 de Enero en la playa de Yuste:

“La escuadra compuesta de cinco buques de guerra y de cinco transportes con un ejército de más de 2.500 hombres, se concentró a principios de enero de 1826 frente a la punta de Huechucui, para iniciar el desembarco en la vecina bahía del Inglés. En ataque frontal contra Ancud no era posible ahora, dado el buen pie de la fortaleza que lo defendía. Siguiendo el plan que formularon los jefes chilenos Blanco Encalada y Borgoño, el ejército atacaría por la espalda las fortificaciones y baterías, mientras la escuadra penetraba con menos dificultad en el puerto. Al mando de las diferentes secciones del ejército de la Patria figuraban los más brillantes oficiales veteranos no sólo en todas las campañas de Chile, sino en las últimas jornadas del Alto Perú.”¹⁷

Los detalles de las distintas acciones tomadas por las fuerzas chilenas para lograr la toma de Chiloé, se ven de buena manera expresada en un documento enviado por el general Freire a la capital, y en donde da detalles interesantísimos de cómo se fue dando cada situación, por esto mismo, hemos decidido adjuntarlo en el anexo de este trabajo.

Definitivamente para lograr tomar posesión de los territorios chilotes, la campaña tenía que estar dispuesta por un plano en donde hubiese un enfrentamiento de buques y otro en donde la infantería del ejército lograra captar los pueblos más importantes de la Isla. Para esto, Manuel Blanco Encalada tenía cinco buques de guerra y cinco buques de transporte, con los cuales la intención era bloquear toda posibilidad de los chilotes de armar una estrategia que se emplazará en ganar por vía marítima:

Mandaba entonces todas las fuerzas navales de la República el vice-almirante don Manuel Blanco Encalada, marino distinguido que se había granjeado una alta

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 283

*reputación en las primeras campañas de la primera escuadra chilena en calidad de primer jefe de ella, en 1818, Blanco había obtenido importantes ventajas sobre las naves españolas, i había tomado la hermosa fragata María Isabel i cinco transportes que la acompañaban”*¹⁸

Cerrando San Carlos (Ancud), que estaba muy bien fortificado, por la península de Lacui, pensaban los chilenos, debilitarían en gran parte el contingente chilote. Para esto, consideraban que la primera acción marítima, anterior a la acción terrestre en la cual querían lograr el objetivo del Castillo de Ahüi, un lugar en donde en definitiva se concentraba todo el poder militar de la isla, gracias a sus cañones y fortificaciones sólidas. Vale la pena expresar que en cuanto al ámbito militar, los chilotes se preocuparon de fortificar Ancud por considerar que es en ese punto, en donde estratégicamente, la visión panorámica que entrega hacia el mar, es suficiente como para preparar cualquier tipo de defensa, considerando la gran cantidad de fuertes. Por el lado de Castro, se encuentran muy pocos, entre ellos el fuerte de Tauco, y que fue confeccionado para lograr la defensa de Castro desde los canales.

Por otra parte, podemos decir que en definitiva la expedición chilena superaba con creces al ejército chilote, que constaba de una Infantería, un batallón Veterano, que constataba de 650 plazas; tres compañías de cazadores milicianos, con 289 hombres, y en total 1232 soldados; un ejército de Caballería, un Escuadrón proveniente de Maullín con 200 plazas, una compañía de Quinchao con 80 miembros y en total 280 unidades. El total en definitiva de todo el ejército de los chilotes alcanzaba entre los 1.700 a 2.000 hombres, con lo cual claramente, como lo expresa Manuel Torres, era un número que no alcanzaba a contrarrestar las fuerzas marítimas y terrestres del ejército chileno.

“Los Jefes chilenos –acertadamente- a la idea de penetrar por fuerza en el puerto, exponiéndose a los fuegos de penetrar por fuerza en el puerto, exponiéndose a los fuegos de ambas orillas, lo que hubiera podido acarrear la pérdida de uno o más buques cargados de tropa. En lugar de eso, el 10 de Enero desembarcaron fuerzas por

¹⁸ Barros Arana, Diego. “*Campañas de Chiloé*”. Memoria Histórica Presentada a la Universidad De Chile en la Sesión Solemne del 7 de Diciembre de 1856. Pág. 113

*detrás de la península de Lacui, parte de las cuales amago el castillo de Ahüi, aunque sin tratar de atacarlo, y otra se adelantó hasta caer por sorpresa.”*¹⁹

El 10 de Enero las fuerzas desembarcaron por detrás de la península de Lacui, parte de las cuales fueron contrarrestadas por el castillo de Agüi y otras por las baterías de Balcacura, las cuales fueron tomadas por sorpresa, cayendo de esta manera el castillo de Agüi.

Definitivamente durante todos los días de batalla, el número de soldados influyo muchísimo, para dar la ventaja a los chilenos. Por necesidad, podríamos considerar que este ataque fue fulminante, y no dio mucho alcance a los chilotes de organizar mejor la defensa de su territorio. Por lo mismo, cada uno de los movimientos, fueron los suficientemente eficaces para dar un golpe eficaz a la moral del ejército isleño.

Otro punto de suma importancia, expresa la importancia que las lanchas cañoneras lograron en la lucha, y en el bloqueo del mar para las opciones realistas de lograr una supremacía. Al mantener bloqueados todos los accesos y lograr que estos pasaran a manos de los chilenos, cada movimiento chilote se fue contrayendo, hasta definitivamente, dejar a Quintanilla con pocas opciones.

El coronel Aldunate, definitivamente tuvo un desempeño singular en el logro y la consecución de esta exitosa campaña, de alguna manera fue el artífice de las ideas producidas desde el comienzo de la expedición. El coronel que mas adelante sería nombrado como el primer gobernador de Chiloé, llevo junto a Beaucheff y Rondizzoni un plan, el cual consistió básicamente en encerrar al ejército rival por detrás, logrando de esta manera cortar también los caminos que llevan a Castro.

“Freire, con objeto de sitiarme en el San Carlos, donde no tenía yo mas que el batallón Veterano y artilleros con el vecindario armado, dirigió dos batallones en dos fragatas al interior del archipiélago para que desembarcando en Dalcahue (como lo certificaron) se interpusiesen en el camino único que desde lo anterior de la provincia va al puerto de San Carlos. Yo que luego lo vi en Chacao presumí cual era su intención, hice situar 300 milicianos, con un cañón de montaña en una emboscada

¹⁹ Torres Marin, Manuel *“Quintanilla y Chiloé: Epopeya de una Constancia”*.. Editorial Andrés Bello. 1984. Pág. 56

remité las dos compañías de granaderos y cazadores a apoyar a los milicianos. Esta fuerza, bien situada en la laguna de Mocopulli, rompió el fuego sobre el batallón que venía a la cabeza, de modo que la banda de tambores y la primera compañía casi toda quedó muerta en el estado de formación y continuándose el fuego por ambas partes, sin avanzar los enemigos ni los nuestros, ambos se retiraron a un mismo tiempo quedando el campo para los heridos de una y otra” ²⁰

Como vamos notando en cada uno de los relatos, llegado un momento, el gobernador chilote, tiene la necesidad de retirarse hacia el sur, ante la presión de los ejércitos chilenos y del bloqueo marítimo y terrestre de San Carlos, no quedo otra opción más que partir hacia el poblado de Castro, cuando en los momentos finales, la desazón en los chilotes era ya visible, y no existía un ordenamiento de ningún tipo, dejando a merced de las tropas chilenas.

Es en este momento es cuando Freire, decide mandar un enviado especial para negociar la capitulación de una guerra, que a todas luces, denotaba la necesidad de un cese del fuego, todas las posibilidades de evitar un derrame mayor de sangre estaban ya agotadas. Por lo mismo, Freire, un comandante con buenas intenciones, le dio la posibilidad a Quintanilla de cerrar un acuerdo. En un principio, el gobernador de la isla no lo aceptó, porque creía que las tropas chilenas, al tomar el control de la Isla, él sería expulsado de ella con todas las humillaciones posibles.

Quintanilla en efecto, no podía resistir las reiteradas cargas que los chilenos producían. Viéndose frontalmente atacado por todos los frentes, creyó que era mejor replegarse hacia el camino de Castro a esperar sólo la oscuridad de la noche para emprender la retirada. Abandonó su posición más cómoda, dejando en ella cuatro cañones para situarse en los Altos de Bellavista, desde donde logra dominar todas las posiciones posibles.

En los Altos de Bellavista, la compañía de cazadores que mandaba Maruri atacó las fuerzas realistas con gran empuje y coraje, mientras el resto del ejército seguía luchando en otros puntos de San Carlos. El Mayor Tupper, quien estaba a la cabeza de dos compañías de granaderos, con los cuales logró amagar a una parte del ejército

²⁰De Quintanilla, Antonio. “Autobiografía”. Ed. De los Anales de la Universidad de Chile. Santiago. 1953. Pág. 110

realista, obligándolos a abandonar la posición que mantuvieron en el campo de batalla, y así de esta forma retirarse hacia Castro, camino por el cual, se les persiguió sin ningún tipo de clemencia hasta altas horas de la noche. En esta carga, el mayor Tupper tomó 50 prisioneros del bando realista.

Finalmente, tanto Quintanilla como Freire por su parte, dieron paso a firmar el Tratado de Tantauco ²¹, dando paso de este forma un finalización exitosa a las necesidades de Chile, y cerrando un capitulo para la monarquía española en América Latina. Este suceso fue producido con las firmas de ambas autoridades, celebrado el día 15 de Enero de 1826, con el cual se da paso a la capitulación de Chiloé, pasando a manos de Chile.

“Quintanilla se encontraba en ese momento en Tantauco, a seis leguas al sur de San Carlos. Sus fuerzas se hallaban reducidas a unos doscientos soldados y las milicias que Rodríguez Ballesteros mantenía acuarteladas en Castro. Todos los demás se habían dispersado, cansados de la guerra y convencidos de que no tenía objeto seguir combatiendo. Había incluso algunos –tan grande era su fe en Quintanilla-, que se decían traicionados, pues no podían comprender cómo, de otro modo, hubieran sido vencidos. Una prolongación de la resistencia era claramente imposible, y comprendiéndolo así Quintanilla, se decide a tratar.” ²²

La cita anterior expresa un poco la situación que se dio en Chiloé en esta ultima campaña, una resistencia imposible, aun así los chilotes soportaron todo lo humanamente posible, pero la situación ya tenía un destino claro: La Isla tomaba un rumbo distinto, quizá muy parecida a la realidad con España, pero el cambio de manos sin dudas, traería diferencias en los años venideros, un retoque trascendental en el pensamiento de los chilotes. Sin dudas, ayudaría a incorporar a Chiloé al territorio chileno.

El 16 de Enero envió Quintanilla un parlamentario, al cual se le prometió cuatro días de cese del fuego. En ese plazo el ejército chileno entró a San Carlos y allí se encontraron con muy pocos habitantes, pero estos retornaron gradualmente. Al

²¹ Ver Anexo N° 1

²²Torres Marin, Manuel. “Quintanilla y Chiloé: La Epopeya de la constancia”. Editorial Andrés Bello. 1984. Pág. 58.

interior de la Isla, Quintanilla finalmente firmó el tratado, en que se concede a Chiloé la posibilidad de pertenecer a la nación chilena.

El proceso militar se podía dar por capitulado, luego de esto venían días distintos para los chilotes, días de tranquilidad en sus corazones, días de calma podrían aventurarse, a continuación en el segundo capítulo, mostraremos como el espíritu chilote va desarrollando a través de distintas maneras una identidad netamente chilena. Veremos si esto se logra realmente, y cuales fueron en definitiva, los métodos del Estado de Chile por lograr tal situación.

Capítulo II. El Tratado y sus incidencias en las vidas de los chilotos.

La vida de los chilotos, luego de un claro estado de guerra, consignó una vida distinta a la que esperaban, quizá la realidad que sostenían, no era la mejor, quizá tampoco les acomodaban, pero es claro que vivir en un constante estado de alerta, era mucho menos alarmante que pasar a ser parte del Estado Chileno. Como demostramos en el capítulo anterior, la realidad de la sociedad chilota ante los constantes embates de la guerra, hicieron que el espíritu hacia el conflicto y hacia defender lo insostenible, cambiará radicalmente, en un espíritu que buscaba la tranquilidad y el amparo de un Estado más fraterno, que buscará la unidad. Eso esperarían cualquiera. En búsqueda de ese fin, el Tratado de Tantauco, que en definitiva, es la rubrica final que expresa el paso de los chilotos a Chile, como ciudadanos, además, expresa mucha de las necesidades que el pueblo chilote mantenía con la administración anterior.

“El Gobierno Chileno designó como Intendente de Chiloé al militar José Santiago Aldunate y Toro, quien estuvo a cargo de la administración de 1826 a 1829. Iniciándose desde entonces un fuerte proceso de “chilenización” de la cultura de Chiloé, la cual estuvo dirigida y protagonizado por militares durante gran parte del siglo XIX, tiempo en el cual se ordeno y aplicó diversas políticas centralistas, sin comprender la realidad histórica, cultural y política del archipiélago”. ²³

El Tratado de Tantauco.

El Tratado, expresa la igualdad entre los nuevos chilenos y quienes llegan. Junto con esto, les da la posibilidad a los españoles radicados en la Isla de abandonarla, y tomar rumbo indefinido desde donde ellos lo estimen conveniente aunque esto se da principalmente en los puertos de Valparaíso y Talcahuano. De alguna manera el proceso de negociación, da a entender que bajo ningún punto de vista la derrota chilota, implica que Chiloé y sus habitantes deben consignar esta fracaso como una imposición política de manos del Estado Chileno. Definitivamente los beneficios que se otorgan son mayores que las imposiciones que se hacen a los lugareños, por lo mismo, el Tratado expresa una cantidad de situaciones, que más que cualquier cosa llaman a la tranquilidad, al cese de las hostilidades y la guerra en general.

²³Montiel, Dante y Urbina Burgos, Rodolfo. “Periodo Independentista. Los Chilotos defensores del Rey”. Extraído de la página <http://membros.multimania.fr/chiloe/historia2.htm>. Pág. 9

Autores postulan que este tratado es uno de los más igualitarios en cuanto a garantías para el pueblo dominado. La lógica nos dice, que por mas igualitario que sea, la realidad expresa cambios radicales en la vida de las personas. Si el Estado Chileno buscaba dejar todo tal como estaba, jamás estuvo tan cercano de lograr sus propias expectativas para un pueblo completamente abandonado por el dominio de los españoles y la pobreza en que se sumió a través de todos los años de guerra. Definitivamente los chilotes, debieron de haber quedado muy entusiasmados con el Tratado, pensando que en el fondo todas los artículos se cumplirían a cabalidad. Por otra parte, los chilenos logran el objetivo principal de su campaña el cual se basa en lograr la captura del archipiélago, obtener la soberanía, y con lo mismo sacar a la España de América Latina, dando por terminado el proceso de la Independencia de Chile de la monarquía española.

“La Provincia de Chiloé quedaba incorporada a la Republica de Chile; los jefes, oficiales y soldados del Ejército Real se hallaban en libertad de disponer de sus personas como quisiesen, y de quedarse en el país o abandonarlo, respetándose sus equipajes y demás bienes; se aseguraba a los habitantes el respeto de sus personas y bienes, y a los empleados la continuación en sus cargos, corriéndose un velo sobre el pasado, de modo que nadie se sintiera inquieto por motivo de sus anteriores; todos los prisioneros hechos por ambos bandos serían puestos inmediatamente en libertad”²⁴”

Chile, como republica independiente, que Chiloé se adhiriera a la causa chilena incluso logrando establecerse como una provincia independiente de las demás, siendo y convirtiéndose en la puerta de futuras migraciones hacia Magallanes, un proceso que se daría años mas tarde, pero que se abre con la posesión de Chile en el Archipiélago chilote.

Mas allá de todo lo que implica, el proceso militar, el Tratado de Tantauco es un tema con mucha mas importancia, ya que se debe considerar, que es esta carta; la que pone en el tapete, ciertos puntos que para el chilote, son de suma importancia y que explican el porque de la reacción posterior de la isla en su conjunto.

²⁴ Torres Marin, Manuel. *“Quintanilla y Chiloé: Epopeya de una Constancia”*. Editorial Andrés Bello. 1984. Pág. 59.

Por un lado, tenemos el asunto de que el estado de las tierras de los españoles para los chilotes, y también se le da la posibilidad a todos los españoles residentes de tomar una decisión al respecto de quedarse o de retirarse si pretendían seguir con la amenaza de tomarse política y militarmente la Isla. Esto es una señal sumamente importante en el ámbito diplomático, demuestra que para el Gobierno Chileno, el español no era un extranjero que invade, sino que más bien sigue siendo parte de un proceso político muy extenso. A mi parecer esta es la razón, que Chile propone un sinnúmero de oportunidades que se da a los españoles para decidir si desean mantener su estancia o el regreso hacia su tierra natal. Casos como los del Gobernador Quintanilla, representan la idea del español más conservador, que a pesar de la derrota, sigue pensando en que en algún minuto, la Monarquía puede eventualmente, lograr la reconquista de América. En su caso, existe un claro convencimiento de que esto volvería a pasar. Por eso su decisión fue dejar Chiloé y Chile, aunque con la mejor de las relaciones con los generales nacionales, en especial con Freire.

Por otra parte, el Tratado es un intento por demostrar a todos los chilenos (incluido los chilotes) que la intención es lograr que esta anexión se base y se solidifique, en la esperanza y en el deseo fecundo de lograr una unidad política necesaria. Asimismo, el provocar un cambio radical en el pensamiento del Archipiélago en torno a lo que eran las ideas nacionalistas chilenas, se hace fundamental para las autoridades chilenas. La intención de abrir las paredes ideológicas existentes, es un trabajo fundamental, que proponen las autoridades chilenas, para comprender el entorno; que se produce en la Isla.

Es claro que entre los chilenos y los chilotes, las relaciones no son de las mejores, la lucha independentista los había separado durante casi 30 años. La distancia del mar también hacía a los chilotes distintos y mucho más cercanos a la Corona. El trabajo de los chilenos por “reconvertir” al chilote era gigantesco, y no era solamente necesario producir sólo un cambio de pensamiento, era también necesario demostrar con hechos, las intenciones reales que estos deberían de tener como un gobierno del momento o como la política de Estado, que se promoverá con la llegada de estos nuevos ciudadanos.

Luego de todo lo investigado, considero que el Tratado de Tantauco solo queda en letra muerta, a la hora de promover de buena manera todo el aparato ideológico

necesario para cambiar las ideas. Ahora bien, es cierto también que el chilote demuestra un cambio refundante de su mentalidad. En muy poco tiempo, la existencia de una lealtad a toda prueba hacia el gobierno chileno era de un completo realismo. El optimismo en ese sentido para el gobierno iba ganando la confianza y la fuerza necesaria.

La anexión de Chiloé al territorio nacional significa mantener una posición estratégica debido que, en la navegación de los buques, por mucho tiempo, recalaron (sobre todo en el siglo XVIII) para reponer víveres y todo lo que sea necesario para seguir el viaje. Esta condicional es necesaria para el Estado chileno. Junto con todo esto, y como se sabe, como motivo más primordial, es Chiloé, el último sitio dominado por los españoles, por lo tanto, su toma o anexión, implica la expulsión de todo miedo, de un regreso de los españoles de intentar retomar las riendas de la nación.

Lograr subsanar este miedo, es en definitiva una pausa necesaria para el Estado chileno, por lo mismo, tanto Freire como los demás generales, lo que intentaron hacer con el Tratado, fue poner la calma necesaria tanto para los chilotes como para los chilenos. Quintanilla por su parte como representante de los chilotes, fue en definitiva un negociador muy astuto, no promulgó el Tratado como una derrota local (necesariamente lo es), sino mas bien como la voluntad de un pueblo soberano en sus decisiones, y que por lo mismo, deciden que el cese al fuego es necesario bajo todos los medios posibles. Por su parte, los chilenos solo buscan un objetivo, anexar a Chiloé como parte de su territorio, por lo mismo, la injerencia del tratado, no explica lo que la República busca realmente con esta incorporación. Más bien, expone las necesidades de los nuevos ciudadanos en torno a sus temores más profundos en relación a que pasará con los territorios, a que sucederá con los indígenas, a que pasará con la supuesta nueva incorporación como ciudadanos libres y soberanos del país, a que se hará con los españoles residentes dentro de los pueblos que componen Chiloé, etc., .En fin, a una cantidad de situaciones de suma importancia para los chilotes, que pasan a ser de suma importancia con el paso del tiempo y que el Estado Chileno, intento bajo todos los conceptos en el Tratado de arreglar, con o sin resultados pero que intenta por lo menos arreglar en el papel tal situación.

En el fondo, la situación que al Estado Chileno se le presenta, es un intento de encantar al chilote, es una tarea que busca demostrar que pasar a manos de Chile, puede ser

mejor que vivir a manos de la monarquía española, es el trabajo que le queda al Estado, y que en definitiva, hizo a medias según mi percepción. De partida, los chilotes fueron olvidados durante mucho tiempo, solo siendo reconocidos desde y a partir del Tratado y hasta un par de décadas más, cuando en definitiva, los ojos de Chile y el mundo comenzaron a mirar hacia Magallanes y su poblamiento.

Como podemos ver el Tratado de Tantauco, profesa una expresión clara de lo que quiere tanto el Estado Chileno como los chilotes, es un acuerdo entre dos partes, una negociación entre quienes lograron rendir y quienes fueron rendidos. Es un documento que alimenta las libertades, los derechos y las obligaciones de los ciudadanos. Así mismo los ciudadanos fieles a una tradición de años con una Patria, para luego pasar a reconocer a otra nación como suya, por lo mismo las autoridades chilenas, entre ellas Aldunate, considero, propicio el momento para que los chilotes firmaran el Acta de Independencia :

“Gobierno de Chiloé

San Carlos de Chiloé, 8 de Febrero. De 1826

(Santiago, 1º de Marzo de 1826)

Remito a Ud. una copia de la Acta de Independencia y formula de juramento. Este acto tan sagrado se ha practicado en casi todos los pueblos de la Provincia: Sus habitantes se han rendido a él gustosos y llenos de entusiasmo.

Sírvase Ud. ponerlo en conocimiento a su excelencia.

Reitero a Ud. los sentimientos de mi más alta consideración.

J. S. Aldunate. ²⁵”

La anterior carta, expresa claramente, las intenciones de las autoridades chilenas de hacer saber a Santiago, como los chilotes han aceptado tranquilos el proceso de anexión, caben las dudas por cierto de si esto sucede tal como se cuenta. Estas dudas se expresan necesariamente en como la lucha por mantenerse vivos en una batalla muy

²⁵ Ministerio del Interior. V. 75. 1º de Marzo de 1826. Foja N° 2

desigual, por lo mismo, el cambio de mentalidad no pudo darse tan rápido, pero al fin y al cabo, las autoridades chilenas tenían todas las posibilidades de hacer y deshacer con las comunidades chilotas.

“La Provincia de Chiloé aunque la última en los estados sudamericanos que ha quedado bajo el yugo español, no por eso ha dejado como los demás de sentir el dolor de sus derechos políticos, ni tener los mismos deseos de verlos realizados, haora afirmada su libertad con el tiempo del 14 del actual en el campo de Bellabista, todo debido a los heroicos esfuerzos de la Republica de Chile, de la qual este archipiélago como adyarese y por motivos de misiones comunales naturalmente una parte integrante,(sic...) llegado el deseado momento de declarar solemne y espontáneamente su Independencia por el boto unánime de los naturales y vecinos, declaramos bajo el auspicio de la Divina Providencia lo siguiente:

- 1. Que de hecho y por derecho somos naturales y ciudadanos de la República de Chile.*
- 2. Que por consiguiente, somos independientes del dominio del Rey de España. Su nación y cualquiera otra potencia extranjera.*
- 3. Que nos obligamos a sostener esta declaración con nuestras vidas y propiedades.*

Y para que lea Publica y a todo el mundo consiste esta nuestra junta la firme determinación lo firmamos en la Provincia de Chiloé (Siguen las firmas)

(Certifico que esta copia es conforme del acata original, que se halla en la secretaría de gobierno).²⁶”.

A continuación, damos a la luz, el Juramento de los chilotas, un documento que en el fondo no demuestra las reales dimensiones de lo que implica:

²⁶ Ministerio del Interior. V. 75. 8 de Febrero de 1826. Foja 10.

Juramento de los Chilotes.

“Ciudadanos ¿Juráis a Dios y prometéis a la Patria, sostener con vuestra vida y propiedades, la Independencia de nuestra Republica, contra el rey de España, esa nación y cualquiera otra potencia extranjera?

Si, prometo

Si así lo hicierais Dios os guarde, y sino Dios y la Patria os lo demanden.

San Carlos de Chiloé y 8 de Febrero de 1826²⁷”

De esta forma, el gobierno chileno daba por finalizado el proceso de anexión de la Provincia de Chiloé, con la Jura de Independencia de los Chilotes:

“...Se ha recibido la nota de V. S. fecha 8 del pasado á que acompaña copia autorizada de la acta de Independencia que se ha proclamado en esa Provincia, y la formula del juramento. Todo ha merecido la aprobación de su Esc.a. el Consejo Directorial quien p.a la satisfacción de esos habitantes ha dispuesto que se impriman ambos documentos de los cuales se remitirán oportunamente a Vs. los ejemplares correspondientes...”²⁸

Aldunate y su labor como gobernador de la Provincia de Chiloé.

Los siguientes diez años luego de la anexión de Chiloé a territorio nacional, es lo que vamos a trabajar, y definitivamente, el ámbito político es el que mas nos interesa, aunque también tiene que ver con los movimientos militares, ya que se considera, que el aspecto militar nunca dejo de estar asociado, porque para situar un territorio también es necesario lograr el adormecimiento de los espíritus que están en búsqueda de libertad.

²⁷ Ministerio del Interior. Vol. 75. 8 de Febrero de 1826. Foja N° 9

²⁸ Ministerio del Interior. Vol. 75. Santiago, 12 de Marzo de 1826. Vol. 2

Así, solo cabe mencionar que el primer gobernador de la Isla, fue don Santiago Aldunate, que logró un buen desempeño en su cargo, ganándose el cariño de todos los chilotes y siendo así recordado hasta el día de hoy, tuvo un papel fundamental en el avance de la Isla y producir por un buen tiempo prosperidad en las casas y hogares de esta Isla en el sur. Se mantuvo en su cargo desde Enero de 1826 hasta finales de 1829:

“Ciertamente, no podía haber mejor elección por su buen carácter y costumbres, la filantropía de sus ideas, patriotismo, etc.,. Planteó varios establecimientos de instrucción pública para la juventud. Mejoró sobre manera, el sistema de justicia interior. A él se debió un censo exacto de la población del Archipiélago, pues recorrió en persona toda la provincia, que contiene 45.000 almas, la mayor parte indios, pero civilizados y de buenas costumbre, valientes y suaves de carácter. De ellos se hacen muy buenos soldados y mejores marineros; pero es muy difícil sacarlos de sus hogares”²⁹

Más allá de la buena intención del primer gobernador chileno, existió claramente una imposición por parte de los estamentos del Estado. Es sólo de esta forma como se entiende que se produzca un documento en donde se les exige a los chilotes, juramentar su lealtad a Chile, luego de pasado muy pocos meses del logro de anexionar Chiloé. Si bien es un acto simbólico, tiene la fuerza de una ley, y tiene la fuerza de demostrar a los chilotes la importancia que tiene para el Estado chileno, el logro de tenerlos en sus filas como ciudadanos y como parte de esta nación en formación. Interesante es lograr reconocer la efectividad con que el gobierno local logra recoger entre las comunas existentes en la época la firma y el juramento de los chilotes a la nacionalidad chilena

Por otra parte, es necesario comprender como el chilote entiende este proceso de anexión, las reacciones que causaron en ciudades como Castro y Ancud el cambio de autoridades y de cómo esto causó repercusión en las actividades de las personas más comunes, y en las personas que más ascendencia tenían en la sociedad chilota. Por lo mismo, este estudio buscará realmente realizar una especie de “catastro social” de lo acontecido durante el proceso militar, así como también de lo que pasa posterior a

²⁹ Patrick Puigmal. *Memorias de Beaucheff*. Centro Diego Barros Arana, DIBAM .2005.Pág. 248

estos hechos en el ámbito social y en menor grado, en el aspecto económico que es un ítem que definitivamente es necesario tomar en cuenta, claramente.

Para tener más claridad en como Aldunate logro tomar las riendas del Gobierno en Chiloé, presentamos la siguiente misiva enviada al Ministerio del Interior, un 9 de Febrero de 1826:

“...En la parte de la administración que aborda la Policía y el orden interior de la Provincia, no me ha permitido el tiempo todavía tomar providencias que puedan considerarse como un nuevo arreglo del dicho ramo, por necesario que sea. Lo que hasta ahora he hecho, ha sido nombrar para Comandantes Militares en los diferentes Partidos a personal de Crédito y confianza, atendiendo particularmente á los que son conocidos por afecto de las elites de la Patria. Trato de hacer dentro de poco una visita al Ministerio del Interior, y espero de hallarme después mas orientado para proceder con algún acierto que se debe hacer.

He formado en este puerto una Junta de Sanidad, compuesta de tres individuos, el secretario de Gobierno, el Cirujano y el Capitán de Puerto, para que cuiden lo perteneciente a este ramo y particularmente en lo que toca a los cargamentos. Está formándose un Reglamento para el orden y policía que deven observar los capitanes de buques y navegantes que lleguen a este puerto. Todas estas disposiciones naturalmente son provisorias, hasta que hagan Reglamentos é instituciones para el régimen que debe seguirse.

Por una convocatoria he llamado á los mas distinguidos ciudadanos de estos, para una conferencia preliminar, á tratar de arreglo y formación de una sociedad provincia, con el objeto de hallar los medios mas oportunos para poner en planta algunas instituciones de Salud publica, atento en primer lugar a las que reclaman mas imperiosamente la humanidad, como para el cuidado y alivio de los enfermos y pobres y para la enseñanza de la juventud. Espero que con el tiempo, tendré que comunicar algunos resultados de estos primeros ensayos”³⁰

³⁰ Ministerio del Interior. Volumen 75. San Carlos, 9 de Febrero de 1826. Foja N° 14

Como nos podemos percatar, el Gobierno chilote luego de sobrepasar todas las situaciones normales que se puedan vivir en un periodo tan complejo como el de una batalla con la fuerza militar como la chilena, se comenzó poco a poco a restaurar el orden de una sociedad que en definitiva, solo buscaba tranquilidad.

Para esto, poco a poco la institucionalidad chilena comenzó a asentarse en la Isla, comenzándose a sentir los cambios necesarios en la institucionalidad chilota, llegando de esta forma las necesidades más básicas a la Isla. Si bien en un principio y como el mismo Aldunate lo expresa, la seguridad interior de la Isla no fue una prioridad para la autoridad nueva en la Isla.

Por otro lado, el gobernador chilote convence al gobierno chileno, de que se están tomando todas las iniciativas en torno a resguardar los puertos de la Isla, para mantener las fronteras de esta en condiciones seguras y soberanas. Como lo expresa, Aldunate, una de las primeras iniciativas de su gobierno fue formar una Junta de Sanidad, con la cual lograron el objetivo de mantener el Puerto en perfectas condiciones.

En definitiva, las primeras resoluciones que toma el gobernador Aldunate ayudaron a organizar a Chiloé en cuestiones muy básicas y que expresan el atraso notorio de los isleños en torno a la manera en como viven los chilotes, tanto en aspectos como los puertos como en el área sanitaria. Las situaciones expresadas por el gobernador ayudan a entender como el progreso fue llegando de a poco, aunque no expresa como tomaron los isleños tales avances y como estos progresos ayudaron definitivamente a encontrar a los chilotes el sentido de la Patria Chilena.

Por otro lado, el gobierno busca claramente armar en Chiloé una idea clara de ordenamiento territorial, dando así a la Isla, la posibilidad de tener una policía, con la cual la seguridad de los isleños estaría más reforzada:

“...Le han sido de la aprobación de S.E. el consejo dictatorial las medidas relativas al arreglo de la Policía, y al orden intensivo de la Provincia q. V.S. indica haber tomado en su comunicación de q. el pasado. Ha visto igualmente con singular complacencia los beneficios objetos q. V.S. se propone pa. el adelanta.to esa Prov.a. promoviendo instituciones de utilidad comun; y no ha creído necesario recomendar el celo eficaz q.

V.S. ha desplegado el interés q. debe tomar en promover la felicidad de los habitantes, haciéndoles sentir la benéfica influencia del Gobierno a q. se han sometido con la adopción de tales medidas que traen consigo una utilidad conocida: en inteligencia que todas ellas deben considerarse como provisorias hasta q. la Representación Nacional diese la ley q. ha de observarse para el régimen interior de la Provincia... ”³¹

Definitivamente, para el Gobierno chileno, el habitante chilote, no representa una amenaza real, se le considera tranquilos de por sí, pero la Policía de todas formas es necesaria para lograr parar toda forma de costumbre dudosa a los ojos de los gobiernos chilenos. Es necesario para cimentar los gobiernos interiores de la Provincia, y así mismo, centrar de mejor manera las necesidades más urgentes de los chilotes en esos momentos de reajuste social en que se encontraban.

Eso pasó en los primeros meses luego de la anexión de Chiloé al territorio chileno. Lo interesante de todo lo sucedido, es la necesidad del gobierno chileno por ratificar la lealtad de los chilotes, lealtades que en un principio no se contaban pero que de a poco fueron ganando adeptos al ver como los cambios que el gobierno propone, surten efectos en la realidad social de la Isla.

Las Ayudas económicas de Chile.

Luego el 20 de Junio de 1826, el Ministerio del Interior, anuncia el envío a Chiloé de víveres e ítems de necesidades básicas enviadas a Chiloé con las cuales, se contenían hasta cierto punto los requerimientos de un pueblo que hasta ese momento, aún sentía la pobreza de los tiempos de guerra:

“Como Capitán y Maestro que soy de la Fragata Nacional Revolución, próxima a dar la vela para el Puerto de Chiloé, confiero haber recibido de la comisaría de Exército y Marina para entregar en aquella Tesorería los artículos siguientes:

781: Sacos de Brin Nuevos y bien acondicionados con 736 fanegas de frijoles con 1272 qq.sgg. Neto.

³¹ Intendencia de Chiloé. Vol. 2 Santiago Marzo 6 de 1826. Foja Nº 1.

1342: Sacos de Idem en la misma forma de arina con 1296 fanegas que hace 19 llqq. 50 nto.

24 Sacos de de YO-YO (...sic...) que contienen 35 qqs. 50 LNto. de Sal

8 Sacos de agi cpm 39 y medio fangs. q. hacen 12 qqs. G . Li.

19 Costales grasa con 12 qqs. 89 L. nto.

20 Zurrones de Sebo con 38 qqs. 95 l. nto.

Todo lo que ha llegado como bien al Puerto de mi destino entregaré en la misma forma que he recibido las piezas referidas sin responder por haberlas y casos fortuitos que probiene la ley, obligandome solo a responder por el número de piezas que se notasen de menos al tiempo de entrega y no del peso y medida que no puedo responder porque la premura del tiempo no ha dado lugar a pesarse a bordo. A cuyo efecto obligo mi persona y bienes y por a ver firmado este p. quatuplicado para q. cumplido el Ntro. queden los otros sin efectos.”³²

Como observamos, el Estado Chileno por lo menos en una ocasión, y si no fueron más, estableció viajes con víveres para los chilotos. Medidas que al fin y al cabo ayudaron con mejoras provisionales para los chilotos. En definitiva y hasta el momento, nada nos indica que el Gobierno de Chile estuviese logrando armar un puente real de comunión entre chilotos y el territorio nacional. Por otro lado todo nos indica que en los meses posteriores al proceso de anexión, las intenciones chilenas en Chiloé, se abocan meramente a mantener la seguridad interna.

Las Compensaciones a los soldados por la lucha en Chiloé.

El 15 de Julio de 1826 se manda el primer proyecto de ley, para compensar a todos los soldados de la lucha contra los españoles:

³² Valparaíso, 20 de Junio de 1826. Intendencia de Chiloé. Vol. 3. Sin Foja.

“...Los importantes servicios prestados a la causa pública por el teniente general don Ramón Freire, ponen al presidente de la República en el deber de llamar la atención del Congreso Nacional, recomendando al benemérito ciudadano que, después de haber trabajado incesantemente combatiendo contra los enemigos exteriores de su Patria i conseguido su absoluta independencia completó la grandiosa obra de su libertad civil derrocando la tiranía que la agobiaba. No es posible exista un chileno a quien no embague el júbilo al contemplar el hermoso e incomparable presente que ha ofrecido a la República el general Freire, arrojando de su fecundo suelo el ominoso recuerdo de los tiranos, habiendo sustituido en su lugar el majestuoso edificio de la libertad. Una acción tan heroica, acompañada de la elevación de una alma puramente republicana, la virtud con que se ha acomodado en el tiempo de su administración y el desprendimiento que ha manifestado al dimitir con tan tanto empeño al mando supremo en manos de la Nación, aniquilando con tan admirable ejemplo las admiraciones de los que, usurpando los sagrados derechos de los pueblos, quisieron convertirse en odiosos tiranos, mueven al Gobierno a proponer a la Sala del Congreso que, teniendo en considerándose lo espuesto en obsequio del citado jeneral, se digne recompensar su mérito con el grado de capitán jeneral de los Ejércitos de la República, como testimonio de la gratitud nacional...”³³

En otra moción, los parlamentarios de la época, expresan la necesidad de darles a los soldados, una compensación que pelearon por la libertad de Chile, y en este caso de Chiloé:

“Vista la anterior moción, desaprueba en todas sus partes, pues ella tiene por objeto la recompensa al premio a que tan justamente son acreedores los pacificadores de Chiloé; más si la Sala pesando el resultado de aquella jornada, se retuviese un instante, cree la Comisión Militar se le distinguirá también al Coronel Aldunate el grado de brigadier, como ella lo contempló justo.”³⁴

En definitiva, las mociones mostradas anteriormente, expresan lo de siempre; el poco interés de los gobiernos de turno de congratular a quienes lucharon por la libertad de Chile. Es así, como nuevamente nos queda muy claro, que a los heridos de guerra se le

³³ Sesión Parlamentaria. 15 de Julio de 1826 Anexo 157. Congreso Nacional de Chile.

³⁴ Sesión Parlamentaria. 1 de Septiembre de 1826. Anexo 3. Congreso Nacional de Chile.

deja a merced de la miseria y del desamparo ante una sociedad que estaba viviendo problemas muchos más relevantes para el acontecer nacional. Quizá es un momento muy poco propicio para pedir congratular a los héroes de guerra. A mí parecer, 1826, es un momento de reacomodo constante del sistema político en Chile, y eso se evidencia en las intenciones de una parte de la población chilena por lograr objetivos y de otros por hacerse los desentendidos.

¿Alzamientos a favor de Ohiggins en Chiloé?

Por otro lado, existe muy poca evidencia historiográfica en torno a sublevaciones internas en Chiloé. Al contrario de esto podemos mencionar que al poco tiempo de consumado la anexión política de Chiloé, se produjo un levantamiento de algunos chilotos a favor del regreso de Ohiggins al poder. Según lo comprendido, esta sublevación fue hecha por una pequeña porción de hombres que estaban a favor del regreso de Ohiggins, y por tanto, era un puñado de hombres descontentos del Ejército de Chile. Finalmente y para no dar mayor realce al asunto, ya que todo esto no pasó a mayores gracias al real accionar del Ejército en la Isla y al gobernador del archipiélago en la época.

*“Al llegar el coronel Aldunate solicitó al general Aldunate solicitó del director general Freire, algunas fuerzas para marchar a Chiloé a sofocar este movimiento. El Director estaba demasiado interesado para no tomar medidas rápidas y activas. Se convino en dar a dicho a coronel trescientos hombres. Fueron nombradas las compañías de Granaderos del N ° 7 y 8, todos soldados escogidos, veteranos y buenos. Era bastante para ese batallón N ° 4, compuesto de negros, aunque fuesen más numerosos. La columna de granaderos se confió al bravo Tupper, del N ° 8, bajo las ordenes del coronel Aldunate, quién marchó inmediatamente de Santiago al puerto de Valparaíso para embarcarse. El Coronel tuvo un completo éxito. Como era muy querido por los habitante, éstos le favorecieron mucho. Se apoderó del archipiélago, se castigó a los promotores del movimiento y se licenció el batallón.”*³⁵

Según lo revisado en diversas publicaciones al respecto, en específico entre las memorias de Tupper y de Beauchef, la situación ocasionada el 3 de Mayo de 1826 en

³⁵ Patrick Puigmal. *Memorias de Beaucheff*. Centro Diego Barros Arana, DIBAM .2005.Pág. 249.

Chiloé, nace principalmente de las manos del hermano del gobernador de Chiloé, don Pedro Aldunate, siendo ejecutado por el comandante de Artillería, don Manuel Fuentes, quien encabezó el motín.

El gobernador Aldunate fue hecho prisionero el mismo día de iniciado el motín, siendo obligado a embarcarse en una embarcación con destino al puerto de Valparaíso. En definitiva esta revolución debía ser apagada rápidamente de las almas chilotas, para esto, las tropas se organizaron en muy poco tiempo, dejando Santiago el 9 de Junio de 1826 en mando de Aldunate y zarpando de Valparaíso el 14 del mismo mes.

El 25 de Junio de 1826, el ejercito chileno representados compañías N ° 7 y N ° 8 zarparon desde Valparaíso con destino a Chiloé a bordo del buque Resolución y el Aquiles. La mañana del 27, los tripulantes del Resolución perdieron de vista al Aquiles, prosiguiendo de esta manera el viaje hacia el sur.

Si bien, existieron movimientos que se promovieron con la intención de remover el poder político de Chile en Chiloé, estos lograron ser amagados gracias a la inteligencia de los militares chilenos que tomaron cartas en el asunto de manera muy efectiva. Estos movimientos en Pro de la Corona, también tuvieron causas políticas internas. Al parecer, existían sectores de la sociedad que seguían pensando en el regreso de O' Higgins al país. Claramente una insurrección en la isla, era un pretexto más que interesante para lograr el objetivo insurreccional en la Isla. Pero como se mencionó anteriormente las intenciones a favor o en contra de la Corona, y en desmedro de lograr la unidad real del país, fueron rápidamente cortadas por los militares que fueron comisionados a la isla por el gobierno de época. Sin embargo, todo lo sucedido con Chiloé causó más que un deseo general de regreso de otros próceres al poder, una necesidad por seguir con el proceso acordado y no dar pie a los fantasmas del pasado. En este sentido, la imagen de Freire y sus comandantes subieron de buena manera en el deseo tanto de los ciudadanos, como de la esfera política chilena en general. Provocando en la sociedad, una imagen del comandante bastante particular.

Finalmente, el asunto terminó por sofocarse promoviendo que la región se levantará a favor de los chilenos, dejando en serios aprietos a los sublevados, quienes definitivamente debieron entregar la provincia y cerrar todo intento de sublevación en Chiloé.

Dentro de las esperanzas del Gobierno Chileno, se encontraban la oposición de una mayoría chilota que en definitiva, en muy pocos meses mostraban una gran simpatía y un gran compromiso con los chilenos. Lo que implicaba de alguna forma, que cualquier motín organizado en contra del mantenimiento de estos en el gobierno, los chilotes deberían de alguna forma mostrar una lealtad hacia el gobierno en turno, y no a favor de otros líderes que fueron desconocidos en un pasado no muy lejano.

A continuación, se interpela una moción hecha desde el Congreso Nacional de Chile a favor de los hombres que lograron sofocar esta sublevación con éxito:

“La última gloriosa jornada de Chiloé hará época en la historia de nuestra revolución. Hasta el día se considerado aquel Archipiélago inaccesible a toda expedición militar en la tempestuosa estación del invierno; sin embargo, trescientos guerrero denodados a la mera invitación de un gobierno emprendedor, arrastran, llenos de entusiasmo por la gloria i honor de su Patria, peligros casi de igual magnitud que los que en otro tiempo provocaron a igual número de lacedemonios a sacrificarse en la heroica defensa del paso de las Termópilas.

Cuando los defensores de la libertad, antes de llegar al combate, desprecian i superan peligros mayores que los del combate mismo, su presencia solo basta para vencer; así fue que al arribo de nuestra expedición pacificadora los sublevados de Chiloé huyeron despavoridos i todo el Archipiélago volvió a unirse a la gran familia chilena, de que la más negra perfidia le había separado.

Si esta empresa gloriosa que ha sofocado la anarquía de que todo el país se veía amenazado es acreedora a la gratitud de los chilenos, no la merece menos la felicidad de aquel pueblo que sordo a la criminal seducción de los traidores secundó, uniformemente, los esfuerzos de nuestros guerreros.

En consecuencia, se somete a la deliberación del Congreso lo siguiente

DECRETO DE PROYECTO.

ARTÍCULO PRIMERO. El jefe de la expedición pacificadora de Chiloé agregará a su nombre el de Leonidas i cada uno de los demás jefes subalternos, oficiales i soldados de Espartano.

Art. 2º. Se autoriza a dicho jeneral en jefe para que pueda indultar de toda pena a uno de los sublevados o autores del motín en aquel Archipiélago.

Art. 3º. El Presidente de la República acordará un escudo o medalla cuyo mote aluda al nuevo nombre designado i la hará distribuir a cada uno de los individuos expedicionarios.

Art. 4º. A los ciudadanos de Chiloé, que más se distinguieron concurriendo de los primeros en auxilio de la expedición pacificadora, se repartirá también un escudo.

Art. 5º. La provincia de Chiloé tendrá en lo sucesivo el renombre de heroica y fidelísima.

Art. 6º. El Congreso remitirá a la Municipalidad de dicha provincia una colección en el bimestre vencido desde su instalación, i le invitara a que contribuya al más pronto nombramiento de sus diputados para que cuanto antes se reúnan a la Representación Nacional.

Art. 7º El Presidente de la República dará cumplimiento a este decreto i lo hará imprimir i circular a quienes corresponda.”³⁶

Lo de arriba, ayuda a entender la intención del Gobierno chileno de dejar atrás todos los problemas que causó tal levantamiento. Según mi parecer, esto puede entenderse gracias a la manera en que el pueblo chilote reaccionó en torno a una sublevación que nació de manos de agentes externos a la Isla. Por esta razón, y gracias a la obediencia de los chilotes, el Gobierno de la época prefirió dar un paso al costado que ayuda a entender el compromiso con que los chilotes le dieron un espaldarazo a la soberanía de Chile.

³⁶ Sesión Parlamentaria, 29 de Agosto de 1826. Anexo N ° 569. Congreso Nacional de Chile.

En este caso, se aprecian muy pocas rebeliones con fuerza en contra, más bien, y gracias a la administración militar que se le entregó, los primeros meses aparecen con mucha tranquilidad, la única excepción visible, fue este Levantamiento a favor del Libertador y ex Director Chileno, que en definitiva, terminó con un fuerte espaldarazo a Chile, y a las fuerzas expedicionarias.

En general, el Gobierno chileno, se preocupó principalmente en los primeros meses de fortificar la Isla militarmente, dándole de esta forma, pocas posibilidades para buscar ampliar su mente y a no aspirar a contactos mayores que pudiesen influenciar en su pensamiento y en su proceder. En este sentido el hecho de que el Gobierno chileno, proponga en Chiloé gobernadores de corte militar, parte de la premisa de adoctrinar y cuadrar la mentalidad del chilote. De hecho, la principal preocupación que se expresa por parte del Gobierno, se basa en esta situación, en no entregar a los chilotes, mayor posibilidad de informarse en esos aspectos. Para esto es necesario, promover un gobierno local que se base principalmente en la constitución de gente uniformada para evitar de esta manera, cualquier intento de rebelión isleña en contra del Estado Chileno.

El aislamiento y los problemas económicos en Chiloé.

Así mismo como se implantó un gobierno de corte militar en la Isla, también es sabido, que todo esto trajo consigo para el caso de los militares un aislamiento absoluto, lo cual demuestra, que en definitiva la situación de separación de Chile no se logró solucionar desde un principio, y que los cambios se basaron principalmente en asegurar la mantención de la Isla en manos chilenas. Para esto, el gobierno, dio grandes sumas de dinero para quienes se atrevieran a tomar la decisión de dirigirse a trabajar por la constitución del aparato estatal en Chiloé.

En desmedro de las diversas dificultades que trae el aislamiento en Chiloé, una de las mayores preocupaciones que presenta el gobernador chilote de la época, J. S. Aldunate, es en definitiva, la soledad de los militares en la Isla. A continuación presentaremos una moción en torno a esta problemática:

“Es innegable que Chiloé es casi lo mismo como un destierro para los militares de Chile que estén destinados en servicio aquí. Han de sufrir muchas privaciones i, con todo, mayores gastos para conseguir lo que necesitan.

Sobre estos principios i siendo el servicio mas pesado i duro en un clima riguroso como éste, parece de justicia que gocen algún aumento en el sueldo, para contrapesar los inconvenientes que no sienten los demás compañeros. Me tomo la libertad de proponer que para la guarnición en ésta se determinen los sueldos mensuales siguientes:

<i>Coronel.....</i>	<i>220</i>
<i>Teniente Coronel.....</i>	<i>160</i>
<i>Sargento Mayor.....</i>	<i>110</i>
<i>Capitán.....</i>	<i>70</i>
<i>Ayudante.....</i>	<i>50</i>
<i>Teniente.....</i>	<i>45</i>
<i>Subteniente.....</i>	<i>40</i>
<i>Sargento 1º.....</i>	<i>14</i>
<i>Sargento 2º.....</i>	<i>11</i>
<i>Cabo 1º.....</i>	<i>9</i>
<i>Cabo 2º.....</i>	<i>8</i>
<i>Soldado.....</i>	<i>7</i>

Debiendo fuera de los sueldos, administrarse raciones a la tropa i según lo que ya antes he tenido el honor de representar al Supremo Gobierno, también a los oficiales, raciones dobles.”³⁷

La moción arriba presentada expresa una necesidad que tienen los militares ante la necesidad del aislamiento en Chiloé. En definitiva es un problema latente y que se necesita una formula en la cual, se incentive el deseo de los militares por ir a resguardar el territorio chilote. La verdad es que no existe la real certeza de si fue aprobada esta moción, pero la importancia de esto, radica en la preocupación que el

³⁷ Sesión Parlamentaria del 10 de Enero de 1827. Anexo N° 9

gobernador tiene para con sus compañeros de armas. La petición es pretendida desde el mismo Chiloé.

Esta es la demostración absoluta de que el gobierno Chileno, debía encontrar las formas de darle a quienes partieran a Chiloé, todas las facilidades posibles para entablar un viaje con la posibilidad de saber, que a pesar del aislamiento, podrían lograr salir adelante y conseguir un status dentro de la sociedad. Quizá la intención de las autoridades chilenas era buscar una formula exitosa, en la que los empleados del ejército nacional tuvieran un incentivo que hiciera de la Isla un lugar con mejores proyecciones

Diversas peticiones existieron desde Chiloé, y nuevamente se encuentra con algo muy primordial, con la necesidad de ser reabastecidos desde el gobierno central con las necesidades básicas para la subsistencia.

“Antes de recibir, el abajo firmado, los documentos que el gobernador intendente de la provincia de Chiloé le dirigió, con fecha 15 de Febrero próximo pasado, i que son un duplicado de los que, con la de 6 del actual, le ha remitido el señor Presidente del Congreso, había dado las órdenes convenientes por el Ministerio de Hacienda, para que aprontase a la mayor brevedad un auxilio de víveres i dineros con destino a aquella provincia, encargando al mismo tiempo al gobernador de Valparaíso activase cuanto le fuese posible la salida del buque que debía conducirlo. En efecto, con fecha 7 de Febrero próximo pasado, avisa dicho gobernador, que el día anterior había dado la vela para el puerto de San Carlos el bergantín Elefante, llevando a su bordo las especies i efectos siguientes:

14.000 pesos en plata i oro.

100 líos de charqui, con 213 quintales 16 libras.

80 planchas de cobre, con 52 quintales.

8 quintales clavos de id.

4 cajones i 6 fardos de medicinas

6 cajones cartucheras

8 fardos vestuarios para la guarnición

1 atado cuerda mecha con 1 quintal

1 fardito de patentes para el comisionado.

Aunque se advierte en los víveres bastante diferencia con respecto a los que demanda el presupuesto formado por la Tesorería de Chiloé, inserto en los documentos remitidos, no debe parecer extraña. El que suscribe, atendiendo a informes de sujetos inteligentes, i aun a cartas particulares del mismo gobernador de Chiloé, que aseguran lo mal que lleva aquel vecindado las remesas de víveres cuando son cuantiosas, porque le priva la venta de los que produce el país, resolvió disminuir ésta, i aumentar la de numerario, haciendo un esfuerzo en medio de tantos apuros como rodean al Erario, para que con éste i las cortas entradas de aquella Tesorería por diezmos y alcabalas circulase en el comercio por la compra de algunos víveres, una cantidad que de algún modo lisonjeara sus esperanzas. Sin embargo de todo esto la Tesorería Jeneral no ha dejado de cubrir las libranzas que la de aquella provincia le ha girado, por dinero que ha recibido de particulares, procurando contentarlos del modo que le ha sido posible para sostener su crédito, i que aquel gobierno carezca de este recurso en sus apuros.

Estas medidas, dictadas en circunstancias tan espinosas como las precedentes, que demandan la atención del Gobierno, con gastos que el Erario no puede sobrellevar, deben persuadir el Congreso que el que suscribe no pierde de vista aquel interesante punto para secundarle oportunamente nuevos auxilios.”³⁸

Ya entrando a 1827, nos damos cuenta que la situación de financiera de los chilotes no cambia en gran forma en comparación con las necesidades que existían anterior a 1826, definitivamente seguía existiendo un nexo poco claro entre la isla y el resto del país. Con todo lo que implica tal situación, lo de un mal financiamiento para la Isla, y la escasa conectividad hacia Chile, aun quedaba mucho trabajo por hacer por parte del Estado Chileno.

La Regionalización en Chiloé.

Una situación que sacudió de gran forma a los chilenos en general, y en particular a los chilotes, tiene que ver con la formulación de las provincias nacionales. A continuación

³⁸ Sesión Parlamentaria, 14 de Marzo de 1827. Anexo N° 280. Congreso Nacional de Chile.

presentaremos como el Gobierno las organizó y acentuaremos la situación chilota y la de su capital:

“Las diferencias que se prevenían diariamente en la demarcación de provincias que hizo el Consejo Directorial, i que después se aprobó provisoriamente por el actual Congreso, han movido a los diputados que suscriben a presentar el siguiente proyecto de demarcación del territorio del Estado, en ocho provincias, a saber:

“...Octava Provincia.- Bajo los límites que reconocían antes las de Valdivia i Chiloé. Su capital, la ciudad de Castro; su denominación, la provincia de Chiloé.”³⁹

Arriba, acentuamos como quedo estipulado la provincia de Chiloé a partir de 1827 , situación que en definitiva causó una polémica fuerte entre ancuditanos y castreños, que aún sigue rondando hasta los días actuales, pero que en ese tiempo se acentúa por la fuerza que mantenía como ciudad, San Carlos de Ancud como referente de Puerto.

Por otra parte, y a continuación presentó una carta en donde el Gobernador Aldunate presenta su confirmación de las decisiones de estado en torno a la capital y a los márgenes predispuestos para la Provincia de Chiloé:

“Tengo el honor de acusar el recibo del oficio de VY. El 19 de Diciembre del año pasado, respecto á la capital de esta provincia y a los límites del territorio de ella.

Por lo que hace el primer punto, ya esta determinado por la Asamblea Provincial a lo q. he tenido el honor de avisar por oficio tocante al segundo, devo suponer, que entre la Prov^a. de Vald^a. y esta, no hay duda o disputa, respecto á los límites, pues a una provincia ha pertenecido y pertenece, fuera del Archipiélago la Costa Firme, desde el Río Maipué, qe. forma el límite norte y se extiende al sur inverosímil.⁴⁰

Como vemos, el tema a nivel estatal era de extrema urgencia, porque implicaba dar un nuevo salto en el país en materia de ordenamiento regional. De esta manera, como el Estado Chileno comenzaba a elaborar una serie de procesos, permitiendo una

³⁹ Sesión Parlamentaria del 8 de Marzo de 1827. Anexo 331. Congreso Nacional de Chile.

⁴⁰ Ministerio del Interior. Vol. 75. San Carlos y Marzo 13 de 1827. Foja N ° 86.

integración seria y concreta de Chiloé como una provincia más del país. Así mismo, era un hecho concreto hacia una provincia que a pesar de todo, se mantenía en un aislamiento; de proporcionarles a ellos un financiamiento y un status más beneficioso para comenzar a producir una relación mas fuerte y fecunda entre la provincia conquistada y la nación. Si bien todo lo que se expresa aquí, podría parecer muy lógico, la relación fue un proceso que dejó muchos elementos que se fueron dando poco a poco, y que obviamente, hicieron que los chilotes mantuvieran un distanciamiento muy fuerte a lo que se entiende como chileno.

Todo lo anterior, coloca en el tapete, con la necesidad de dar una explicación que sea racional, a los verdaderos fundamentos existentes en el desarrollo de la idea de Nación en Chiloé y de cómo esta fue desarrollándose en un breve período de tiempo (un año), dejando de lado rápidamente las idea que desde mucho tiempo rondaron en toda la sociedad chilota.

Por esto mismo, postulo que Chiloé, a pesar de todo lo que puede implicar este aislamiento, mantuvo una dinámica que le ayudo a entender que lo chileno era mucho mas cercano a su ideología que lo español en sí. Es más, creo que en el fondo de la cabeza y el corazón chilote, el cambio no le fue tan drástico, y por lo mismo todo el proceso conoció de toda la presteza de los isleños para lograr una ansiada unidad con los chilenos del continente.

Es difícil de explicar tal situación porque en definitiva, todo lo chileno estuvo ajeno por mucho tiempo a lo chilote. Pero considero que en definitiva, lo que causo que la sociedad chilota se propusiera encontrar un nicho con el nuevo Estado que estaba tomando su custodia, fue que en definitiva, los malos momentos pasados con la Corona hicieron que ese sentimiento de fidelidad al rey fuera desvaneciéndose lentamente en desmedro de una necesidad y una ilusión por seguir adelante con un futuro que a merced de las diversas proposiciones del Estado chileno, parecían promisorias para todo los chilotes en su conjunto.

De esta manera, podemos entender, que en el fondo de todo, lo poco que hizo el Estado Chileno en Chiloé desde sus principios, establece entre muchas cosas un deseo brutal por establecer ese nexo que ayude ya sea de buena o mala forma a hacer una conexión de importancia entre isleños y chilenos. Esta conexión se fue produciendo

con ayudas de carácter económico, con el incremento de fuerzas militares y una serie de otros sucesos que expresan la preocupación del Estado de dar algo a Chiloé.

Un hito de suma importancia a mi parecer, se funda en la situación que el gobierno chileno logró promulgar una ley en donde se hace posible la idea de regionalizar al país. Para los chilotes, esto es la culminación en buena parte, de la incorporación a Chile. En esta ley se le da el status político que Chiloé merece dentro del territorio nacional. Así mismo, se le da una capital propia y se le hace beneficiaria de otras tierras existentes hacia el extremo sur, en donde claramente Chile, aún no hacía pesar su soberanía como tal.

Como todas las cosas, esta situación trajo consigo consecuencias de toda índole, al provocar la regionalización de Chile, Chiloé tuvo que tomar una capital provincial. De principio fue Castro, a mí parecer pesó la experiencia de años como una localidad ante un Ancud que se había forjado en muy poco tiempo, bajo la necesidad de fortalecer las defensas de la Isla. Claramente esto produjo una fuerte rencilla entre ancuditanos y castreños, disputa que hasta los días de hoy se mantiene con una fuerza muy interesante.

San Carlos de Ancud: Puerto Mayor.

Para asegurar que toda institucionalidad logre sustentarse sobre buena base se toman decisiones respecto al resguardo de los puertos. Esta situación y como fue expresado anteriormente es vital por todo lo que implica mantener este punto en las mejores condiciones posibles. Es también fundamental por la necesidad que esto, tenía para el comercio de la zona en la época. Es importante tener en cuenta, que San Carlos de Chiloé o Ancud, era un puerto en constante desarrollo y que era amenazado por los buques piratas de la época, por lo mismo mantener su seguridad ayudaba a sobreponerse a estas situaciones de riesgo extremo para el puerto y la Isla.

Por otro lado, para lograr esta seguridad de manera inalterable, se hizo necesario la constitución de una policía, con lo cual, se asegurará que tanto el sistema judicial como el mantenimiento de los puertos en Chiloé, estuvieran en perfectas condiciones, o por lo menos en condiciones manejables. Además el tema de la sanidad en los puertos era de vital importancia, se necesitaba mantener un orden sanitario, para así

hacer saber al mundo entero, que a la llegada de los buques, éstos no tendrían mayores inconvenientes con contagios de enfermedades y otras situaciones escandalosas. Todas estas iniciativas ayudaron de manera clara a sostener la institucionalidad del gobierno chileno en la zona.

Si había algo que fue de suma importancia para todos los chilotes de la época, tiene que ver, con la relación que éstos han tenido siempre con el mar, desde esa perspectiva y reconociendo que los puertos chilotes han tenido gran relevancia desde el siglo XVIII, es que en definitiva, el ser nombrado Puerto Mayor para San Carlos fue un gran avance en el progreso de todos los chilotes. Es así como la moción proveniente del Congreso Nacional en torno a este tema expresa lo siguiente:

“Con fecha 6 del que rije, el Congreso ha sancionado los artículos siguientes:

ARTÍCULO PRIMERO: Se declaran en puerto mayor los de San Carlos de Chiloé i Valdivia.

*ART. 2º: El Gobierno dará todas las providencias convenientes al efecto, con arreglo a las leyes preexistentes.”*⁴¹

La importancia del Puerto Mayor para San Carlos de Ancud radica claramente en abrir las posibilidades de que recalen barcos de mayor envergadura a Chiloé. Si desde tiempos pasados, Chiloé era un puerto de paso, ahora era inmensamente necesario para el paso de buques que trajeran material de más importancia con destino hacia Chile y otras latitudes del mundo.

Los Curatos, y la organización administrativa chilota.

Por otra parte, la división de las provincias en curatos en el caso de Chiloé. Al respecto, se expresa el gobernador Aldunate:

*“Por el ultimo correo, ha llegado esta, el oficio de Ud. comunicando el Decreto Supremo sobre la propuesta de dividir a esta Provincia en varios nuevos curatos.”*⁴²

El tema de los curatos es fundamental en Chiloé, en principio podemos decir que es una situación particular, y que ayuda en forma a organizar internamente a los chilotes.

⁴¹ Sesión Parlamentaria del 6 de Agosto de 1828. Congreso Nacional de Chile

⁴² Ministerio del Interior Vol. 75. San Carlos, 31 de Julio de 1828. Foja 145.

Así de esta manera el gobernador daba por finalizado un proceso que en el fondo y como lo hemos reiterado, daba el enganche necesario por parte del Gobierno para dejar como parte a los chilotes del territorio. Por otro lado, en otra misiva los chilotes expresaban cierta preocupación por otras necesidades del momento:

“De diferentes partidos de esta Provincia, he recibido repetidas reclamaciones, para tener sacerdotes que les sublimicen el pacto espiritual. Ud. tendrá a la vista el censo de la Provincia; y por consiguiente conocerá el número de habitantes de cada Partido, Chonchi Dalcahue y Quenac no tienen absolutamente ningún sacerdote. Aunque antes me he tomado la libertad de esponer al Supremo Gobierno la necesidad de proveer a la indicada falta no puedo menos de repetir la misma insinuación a fin de que sean mandados a esta, ocho religiosos, al mismo tiempo. Lo indispensable que es para esta Provincia, que los ingresos que vengan para destino, a demás de las calidades nacional para el ejercicio de su Ministerio, tengan la de ser buenos patriotas y virtuosos Ciudadanos.”⁴³

La Falta de Sacerdotes en Chiloé.

Como vemos, para los chilotes, 1828 estuvo marcado por la falta de sacerdotes con los cuales poder purgar sus almas. La urgencia con que se pide una solución que mejore rápidamente el asunto para la Isla de todos los Curatos. La falta de por sí, en algo de tanta importancia para los isleños, nos ayuda a entender un poco el grado de prioridad que tenía Chiloé en la intenciones de Chile por lograr mejorar las condiciones de vida. Teniendo en cuenta, que la vida religiosa en Chiloé aún en estos tiempos mantiene una importancia real, en esos años, la cercanía con la Iglesia es por cierto, de suma importancia para los isleños.

La falta de sacerdotes en Chiloé es un tema que en definitiva provocaría muchos problemas. Una de las razones más poderosas, es la ligazón profunda que tienen los chilotes con la Iglesia Católica y que se expresa hasta en la actualidad, con las diversas fiestas religiosas y el fervor existente que aun está presente en toda su estructura social. Ciertamente, se debe considerar esta variable en la construcción de la identidad del chilote. Por lo mismo debemos considerar que esta falta de preocupación que presenta

⁴³ Ministerio del Interior Vol. 75.San Carlos, 10 de Agosto de 1828. Foja 152

el Estado Chileno en tal cuestión, expresa claramente una despreocupación abierta a algo que para la Isla es fundamental en la relación existente entre el Estado Chileno y los chilotes.

Por otro lado, ciertamente se puede considerar que para el Gobierno de turno, el asunto va por un tema de seguridad interna, los sacerdotes seguían siendo españoles, y claramente su presencia allá seguía siendo un pilar importante en el desarrollo de un alma que ya no interesaba seguir desarrollando. Creo poderosamente que esa es la razón principal de porque Chile, se desentendió de este asunto por mucho tiempo. Aunque también cabe dejar en claro, la importancia de los sacerdotes en los años venideros, en su aporte a la educación de la Isla. Tema que para esta tesis no será tocado en profundidad pero que es bueno mencionarlo.

Al año siguiente, encontramos las respuestas a la petición pedida por el gobernador chilote:

“El Gobierno, haciéndose cargo de las razones que Ud. representa en su recomendable comunicación de 30 de Enero con respecto a la urgente necesidad de remitir algunos eclesiásticos a esa provincia, ha dado la correspondiente orden al gobernador de este Obispado, encareciéndole las exigencias espirituales de los pueblos que la componen. En esta virtud espera poder satisfacer dentro de poco tiempo los piadosos deseos que animan a UD., y el anhelo de los habitantes de Chiloé a favor del culto.

El gobierno también cuidará de que los eclesiásticos que se nombren con este fin, posean los requisitos que UD. indica, para que los principios sociales y el amor á la carta nacional progresen á la par de las doctrinas morales y la sublime religión que profesa la República.”⁴⁴

Otro punto de suma importancia se da en 1828. Está localizado en el ámbito religioso. Sería ciertamente un despropósito creer que la religión católica no ha tenido un rol especial en la construcción del ideario chilote. Como se sabe, la Iglesia Católica proviene de España, por lo mismo, su rol en la sociedad chilota también explica la manera en como el proceso político se gesta. En esta perspectiva y como lo

⁴⁴ Santiago, 23 de Marzo de 1829. Intendencia de Chiloé. Vol. 2. Foja 35

expresamos en capítulos anteriores, a partir de la anexión política, los sacerdotes tuvieron menos posibilidades, porque creo y considero que fueron considerados como un enemigo público para las ideas republicanas chilenas. Si bien esto no es tan así, ya que en ciertos documentos se habla del apoyo de un sacerdote católico a la causa chilena, en general, por una cuestión completamente lógica, siguieron apoyando la causa realista, y es bien sabido que la influencia de la Iglesia en las sociedades es por cierto, fuerte.

Por lo mismo creo que al Estado Chileno no le convenía bajo ningún punto de vista, enviar mas padres a la Isla, logrando sofocar un punto que debilitaba fuertemente las ideas realistas en Chiloé. Sacerdotes que ayudarán a fortalecer la fe del cristiano común y silvestre, pero que además, ayudarán a fortalecer lazos de entendimiento, hubiera sido una mejor solución, que al parecer no se logró entender hasta mucho tiempo después.

Ciertamente, la sociedad chilota, se ha acompañado en todo momento de la Iglesia, de esta manera, el golpe era durísimo para poder mantener su propia fe como por sí sola. Por tanto, la petición más que algo provisorio era un grito con mucha fuerza pidiendo de manera encarecida más sacerdotes, para lograr seguir con sus vidas. Es quizá una muy buena movida para desenraizar las tradiciones españolas en Chiloé. Obviamente la tradición no se pierde pero si se logra articular mejores posibilidades con decisiones en torno como a estas cuestiones que afectan a una sociedad en su conjunto.

En síntesis, aquí queda expresado un tema que es de suma importancia para el proceso de chilenización en Chiloé. Principalmente, se basa en la necesidad de proveer de sacerdotes que ayuden a provocar un sentimiento netamente chileno en la isla. Dejando de lado aquellos sacerdotes que en algún minuto, fueron un aporte real a mantener esa fidelidad chilota hacia los españoles.

La situación de sanidad en Chiloé.

Por otra parte, la situación sanitaria seguía siendo una preocupación para el Gobierno Chileno, expresando que en definitiva debía existir un sistema preocupado de erradicar en los puertos toda posibilidad de contraer enfermedades que pudiesen ser mortales para la población chilota y chilena en general. Para esto era de suma importancia poner

con mayor resguardo a Chiloé, porque implicaba la entrada de todas las embarcaciones del extranjero a la nación:

“Por noticias fidedignas del puerto de Cádiz ha sabido el gobierno los estragos q.e. ha hecho en la población de Gibraltar la mortifica fiebre conocida con el nombre de fiebre amarilla, y q.e. de este punto habían salido los buques para la costa de la República. Ellos acaso vengan sin la Carta de Sanidad, cuyo requisito debe considerarse indispensable para admitir en los puertos las embarcaciones q.e llegan a ellos cualesquiera q.e sea el punto de su prosedencia.

En esta virtud U.S. dará las órdenes convenientes a las personas q.e. corresponda y en cuanto a los buques procedentes de Gibraltar y de cualesquiera otro país sobre el cual se tengan hahora o después iguales anuncios mandará obserbar las mas estrictas precauciones, a fin de evitar la introducción de males contagioso, en un clima cuya seguridad y otras circunstancias lo hasen aparentes a la pronta propagación de aquellas U.S. tendrá también presente q.e aunque las tripulaciones vengan sanas el contagio puede transmitir por medio del cargamento y q. solo tenia mercancía q.e. contenga a bien en fardo o cajón , para que en buen tiempo se estendiese en todo el pais. Las fumigaciones y ventilación de los bultos a grandes distancias de los poblados es el preserbatibo q.e comúnmente se emplea en semejantes ocasiones y U.S. los mandará a verificar siempre q.e. sea necesario, como a si mismo las cuarentenas y otras precauciones a q.e. deban infectarse todos los individuos q.e vengan de lugares epidémicos.”⁴⁵

La situación expresaba realizar estos tipos de resguardos. Era de encarecida necesidad resguardar las costas de cualquier tipo de amenaza que implicase enfermar a la población. En este sentido esta carta expresa una preocupación hacia el bien común de todas las personas, al pedir las máximas precauciones por parte de las autoridades isleñas a la hora de revisar las embarcaciones que provengan desde otras latitudes del planeta. Podríamos decir que si bien, esta carta, debió ser entregada a todas las autoridades del país, era mucho mas importante la entrega de estas instrucciones en Chiloé por su importancia, como el primer puerto de Chile viniendo desde las rutas del Sur.

⁴⁵ Santiago, 23 de Junio de 1829. Intendencia de Chiloé. Vol. 2

La Asamblea Provincial de Chiloé.

Por otra parte en 1830, se puede comenzar a reconocer el proceso que lleva a cabo la Asamblea de Chiloé y de cómo sus decisiones comienzan a tener importancia en las situaciones políticas por parte del Gobierno, por lo mismo, cada decisión tomada en el Congreso refleja un poco el pensamiento de una sociedad en general:

“Transcribo a V.E. la acta levantada por este Honorable Cuerpo, que a la letra es como sigue:

Asamblea provincial de Chiloé.- Sala de sesiones en San Carlos i Mayo de mil ochocientos treinta.

En sesión extraordinaria de hoy ha sido leída una comunicación dirigida a este cuerpo por el Ministro del Interior, Don Diego Portales, con fecha trece de Abril último; e impuesta la Sala de su contenido ha visto con admiración la medida que S.E. el Vicepresidente de la República se sirvió tomar respecto al intendente i Vice Intendente de esta provincia, que sin embargo de ser legalmente elegidos con arreglo a la lei, quedan depuestos de los empleos por acusaciones oficiales de delitos justificados que esta Representación Provincial ignora; i por lo tanto, después de maduras reflexiones, considerando que S.E. el Vicepresidente puede haber sido sorprendido con estudiadas imputaciones que el jenio perturbador es mui capaz de urdir sujerido de la mas desagradable ambición, sin meditar los resultados, o porque aprovechándose de la época lastimosa que puso a la Nación acéfala por algún tiempo, consintió sin duda disfrutar de la pasión de indolencia a costa de la servidumbre en que parece deseaba sumerjir a los pueblos libres, ha resuelto: Que en contestación se le diga al Ministro del Estado en el Departamento del Interior que la asamblea asegura desde ahora la inocencia del Intendente i Vice depuestos, prometiendo documentar esta garantía por conducto de todas las Municipalidades de la provincia.

2º Siendo de interferir que la calumnia forjada contra estos beneméritos empleados tiene por orijen la acta que los facciosos de la Plaza de Valdivia formaron al tiempo de separar del mando a su intendente, atribuyéndole comunicaciones con éste para entregar ambas provincias a ajeno dominio: sobre esto se espera contestación de

aquella Honorable Asamblea, a quien se le han pedido credenciales que pueden condenar al culpado con tanto fundamento como previenen las leyes.

3° Que la Asamblea, satisfecha de la rectitud i buena fe que se han comportado el Intendente i Vice depuestos en todo el tiempo de su administración, promete manifestar legalmente las siniestras miras que han dado margen al vejamen que estos magistrados y toda la Provincia ha recibido.

4° Que, por la misma razón, impulsada de justicia implora al Supremo Gobierno, por conducto del Ministro del Interior, se digne tomar en consideración las vejaciones que estos habitantes sufren de los que temerariamente abusan de la humildad de un pueblo tan obediente como subordinado a las leyes de la República.

5° Que se observa con sensibilidad no ser conforme lo resuelto por el Congreso de Plenipotenciarios con lo prevenido en la parte quinta del artículo noventa i seis de la Constitución del Estado, i sobre esto se piden explicaciones al representante de la provincia en caso de haber a la deliberación pronunciada en sesión de doce de Abril último respecto a la deposición de este Intendente i Vice- Intendente.

6° Que esta unánime resolución se transcriba al Ministro de Estado, pidiéndole se sirva elevarla al conocimiento de S.E. Otra igual copia será remitida al Congreso de Plenipotenciarios i otras más al Intendente i Vice depuestos, Don Elías Guerrero i don Remijio Andrade, para su resguardo entretanto se vindican de los ignorados crímenes que se les infiere.- Manuel Martínez, Presidente.- Fermín Pérez.- Manuel Martínez.- Pedro Vargas.- Antonio Pérez.- Dionisio González de Hontaneda.- José Domingo Loaiza, Diputado Secretario.”

El Presidente de la Asamblea, al tiempo de transcribir lo dispuesto por la Sala, tiene la honra de saludar a V.E. con el efecto i respeto debido.- San Carlos, 12 de Mayo de 1830.- Asamblea Provincial de Chiloé.- MANUEL VELASQUEZ, presidente.- José Loaiza, Diputado-Secretario.- Soberano Congreso de Plenipotenciarios.”⁴⁶

⁴⁶ Sesión Parlamentaria. 1° de Julio de 1830. Anexo 508 Congreso Nacional de Chile

Así vemos como el gobierno comandado por el Ministro Portales, toma una decisión en referencia al Intendente y Vice - Intendente de Chiloé, quienes claramente son subordinados a las ordenes expresas del Ministerio del Interior, cartera que en definitiva, tiene a su mando la decisión de quien se va o se hace cargo de esos oficios que por cierto, son de suma importancia para el gobierno local de Chiloé.

Así, también se puede reconocer que en definitiva ante el supuesto error o falta. La decisión es rápidamente cortar, para lograr de esta forma que la sociedad chilota no se sienta afectada. Sin embargo, al parecer la decisión, no gusta por considerar que el Intendente era una persona intachable a los ojos de todos los chilotes.

De esta manera, existe una respuesta de la Asamblea Provincial de Chiloé, respecto de las decisiones que se entregan desde Santiago, y que por cierto demuestran la fuerza que la Asamblea chilota mantiene claramente como un poder de orden local y que establece tales situaciones incómodas para los chilotes en su conjunto:

“Habiendo tenido el honor de recibir el acuerdo del Congreso Nacional de Plenipotenciarios, con fecha 12 de Abril último, respecto a la oscuridad que se notaba en el reconocimiento de esta Asamblea provincial al Congreso i al Gobierno Supremo interino de la República nombrado por el Congreso, trasmití a la Asamblea el dicho acuerdo el 11 de Mayo próximo pasado, según lo que me era prevenido. A pesar de las instancias que he hecho al presidente de la Asamblea, no se ha deliberado sobre el particular por la Asamblea, que ya se ha puesto en receso. Considerando esto como una negativa, remito al Supremo Gobierno las comunicaciones que he tenido con el Presidente, i me figuro que ellas serán pasadas al Congreso para la resolución que de acuerdo entre ambos poderes se estime conveniente.

Dios guarde a V.E. muchos años.- Intendente de la Provincia de Chiloé.- Juan Felipe Carvallo.- Excmo. Señor Presidente del Congreso Nacional de Plenipotenciarios.”⁴⁷

Como se puede apreciar, la situación que se expresa arriba, nos da luces un poco para comprender como los chilotes poco a poco, han ido tomando fuerza en las decisiones políticas del país, con el paso del tiempo, más allá de la distancia física existente, han

⁴⁷ Sesión Parlamentaria. 1º de Julio de 1830. Anexo 509. Congreso Nacional de Chile.

pasado de ser una excepción a solo una generalidad dentro de las necesidades que la nación podría eventualmente exigirle como miembro de esta. La posibilidad de aceptar o rechazar una propuesta es sólo para aquellos que tienen la posibilidad de sentirse involucrados en la decisiones del un país, por lo mismo, si la asamblea de Chiloé tenía esa posibilidad, es un claro indicio que por lo menos en este tipo de decisiones mas macro, en donde Chiloé como provincia mantenía voz y voto. Por otro lado, esta misma asamblea, seguía manteniendo ese poder de voto en otras situaciones:

“Con fecha 29 del mes ante-próximo, me comunica el Intendente de Chiloé que, en cumplimiento del acuerdo del Congreso de 24 de Mayo último, procedió la Asamblea a la elección de Plenipotenciario suplente por aquella provincia, la cual recayó en la persona del teniente jeneral don Manuel Blanco Encalada.

*Al ponerlo en conocimiento del Congreso Nacional de Plenipotenciarios, tengo la honra de asegurarle los sentimientos de mi alta consideración.- Santiago, 14 de Agosto de 1830.- JOSÉ TOMAS DE OVALLE.- Diego Portales.- Al Congreso Nacional de Plenipotenciarios”.*⁴⁸

Definitivamente, las decisiones tomadas desde Santiago de Chile, fueron siempre en procura de entablar una línea que estableciera el estado político en que se encontraba Chiloé. De un tiempo a esta parte, se nota que los chilotes lograban de buena manera, una inclusión para sentirse parte de la nación:

“El Congreso Nacional de Plenipotenciarios queda instruido del nombramiento que la Asamblea de Chiloé ha hecho en la persona del teniente-jeneral don Manuel Blanco Encalada para plenipotenciario suplente de aquella provincia, que S.E. el Vice – Presidente de la República le comunica en su nota fecha 14 del actual.

*El Presidente que suscribe ofrece a S.E. el Vice –Presidente de la República las protestas de su mas alto aprecio.- Santiago, Agosto 18 de 1830.- Fernando Errázuriz, Presidente.- Varas, Pro Secretario.- Al Ejecutivo.”*⁴⁹

⁴⁸ Sesión Parlamentaria, 18 de Agosto de 1830 Anexo N° 618. Congreso Nacional de Chile.

⁴⁹ Sesión Parlamentaria, 18 de Agosto de 1830 Anexo N° 621. Congreso Nacional de Chile.

De esta manera, también se expresa claramente que la decisión de nombrar a Blanco Encalada es hecha por la Asamblea de los chilotes, y que en definitiva, sólo toma curso ante el nombramiento que se hace del sujeto en cuestión por parte del organismo antes nombrado.

Por otro lado, la asamblea provincial de Chiloé, sigue manteniendo una dura pelea para tomar decisiones en torno a las cosas de importancia para la Isla. En definitiva podemos ver como la asamblea sigue manteniendo una ascendencia social dentro de la sociedad chilota, y de cómo todas las grandes determinaciones, es desde la Asamblea quien las decide a nombre de todos los chilotes, dando ideas al Gobierno Chileno, que desde esa perspectiva ayudará al mejor desarrollo y progreso de la sociedad chilota:

“Asamblea Provincial d Chiloé.- Cerciorado este Cuerpo hasta la evidencia, del completo estado de nulidad de la policía i demás objetos que encarga la Carta Constitucional a las reuniones consistoriales del departamento; de tal manera, que los establecimientos de la primera educación apenas los únicos que existen se hallan destituidos de preceptores idóneos, capaces i morales, pero aun lo que es menos de los útiles necesarios, como son los libros, modelos, etc.: los de corrección, tan importantes en esta Provincia para reprimir los delitos i corregir la desmoralización de uno i otro sexo, por desgracia no se conocen; las cárceles no son seguras ni cómodas para los infelices delincuentes: las casas de beneficencia, asilos de la indijencia, yacen en la posibilidad de existir. En fin, Señor, todo abandonado i a causa de los ningunos fondos que poseen estas Municipalidades; como también debido a la suma pobreza de sus habitantes.

La Sala, en vista de los antecedentes reflexiones, obra de su meditación, trabajo i sinceridad, i en fuerza del artículo 107 de la Constitución, solicita de Vuestra Soberanía para propios i arbitrios de los Cabildos del Departamento las tierras baldías i la alcabala del viento, o en su defecto los trigos del diezmo; de este modo, cree la Asamblea Representante, se llene en algún tanto el déficit quien han dejado los fundadores de estas poblaciones con no haberles asignado los propios correspondientes, contra el tenor espreso de la lei primera, título 10, libro 4º de la Recopilación de Indias. Por consiguiente, estos Consejos Comunales desempeñarán con exactitud las relevantes funciones que la lei les confía; los pueblos tomarán otro tono, saliendo del miserable estado de abyección en que se ven sumergidos; la

*ilustración progresará con mas rapidez, i la moral a su nivel será restablecida; en fin, los Representantes provinciales esperan que el indicado proyecto ha de merecer el justo aprecio i superior aprobación de Vuestra Soberanía, ordenando por consecuencia la entrega de los fondos mencionados, para los efectos que se espresan.”*⁵⁰

Más allá de cualquier juicio, a mi parecer creo que todo lo anterior nos demuestra una sola cosa: la Asamblea Nacional en Chiloé tiene un poder político dentro de los habitantes chilotos. Y es una manera democrática (dentro de lo posible) de tomar decisiones que representan las inquietudes de las poblaciones chilotas en general.

Por otra parte, la Asamblea es el nexo necesario entre las peticiones de la gente de Chiloé y las decisiones que el Gobierno de la época ejercía. Como hemos visto, la comunicación es cierta entre el Gobernador y la alta magistratura chilena.

Para muchos, es difícil comprender el sistema de la Asamblea en Chiloé. El archipiélago se dividió en 6 provincias las cuales armaron una especie de mini-asamblea con la cual se recogían las inquietudes de los habitantes de cada una de las localidades. Luego de esto, se tomaban estas inquietudes y se priorizaban para hacerlas llegar a través del Congreso gracias al trabajo de diputados y senadores de la Provincia.

De ahí en adelante, el trabajo quedaba encargado a manos del Ejecutivo y de lograr que el Poder Legislativo apruebe estas leyes que en muchas ocasiones eran dejadas de lado por otras leyes de prioridad más alta para las necesidades del país. Ciertamente, en muchas ocasiones los proyectos provenientes desde el sur quedaban retardados. Pasa ahora y quizás pasé siempre.

Como vemos, la respuesta por parte del Estado, es clara; se hará el intento de solucionar, pero no se da una solución que satisfaga rápidamente, por otra parte, existía la preocupación por lograr que la provincia de Chiloé, se insertara al sistema electoral chileno, de la manera más eficiente posible:

⁵⁰ Sesión Parlamentaria. 26 de Julio de 1831. Anexo 196. Congreso Nacional de Chile

“A consecuencia de la nota N.S. de 4 de Marzo ultimo, por la que da cuenta de lo dispuesto al cumplimiento de la ley de electores; S.E. el vicepresidente de la Republica se ha servido decretar con fecha de ayer lo siguiente.

El Intendente de Chiloé disponga lo conveniente al cumplimiento de la ley de electores en aquella provincia, entendiendo que donde no sea posible cumplirla debe expresarse lo que disponga la legislatura nacional. Comuníquese.”⁵¹

Quizá esta carta a simple vista, no exprese mucho, pero en definitiva si da una pauta importante del grado de independencia que el Estado Chileno le da al gobernador en Chiloé, cuando se le dice “disponga convenientemente” al cumplimiento de las leyes, es una señal clara de cómo se desea que se hagan las cosas en torno a las elecciones en la isla. No corresponde hacer un juicio, pero la señal es clara.

Más allá de cualquier juicio, a mi parecer creo que todo lo anterior nos demuestra una sola cosa: la Asamblea Nacional en Chiloé tiene un poder político dentro de los habitantes chilotes. Que se representa sólo a un nivel local, porque en definitiva, quienes son elegidos diputados, son simplemente, nombres solicitados por la administración política de la Nación de Chile. Dejando sólo a merced de la Asamblea Chilota, la posibilidad de negar tal posibilidad de acuerdo a reconocer o no, al sujeto por su comportamiento normal en la vida diaria. En definitiva, generalmente los diputados no eran elegidos por su origen chilote, sino más bien, por el nexo existente dentro de la elite política que en ese momento, tuviera el poder entre sus manos.

Por otra parte, la Asamblea es el nexo necesario entre las peticiones de la gente de Chiloé y las decisiones que el Gobierno de la época ejercía. Como hemos visto, la comunicación es cierta entre el Gobernador y la alta magistratura chilena.

Para muchos, es difícil comprender el sistema de la Asamblea en Chiloé. El archipiélago se dividió en 6 provincias las cuales armaron una especie de mini-asamblea con la cual se recogían las inquietudes de los habitantes de cada una de las localidades. Luego de esto, se tomaban estas inquietudes y se priorizaban para

⁵¹ Santiago 8 de Abril de 1829. Intendencia de Chiloé Vol. 2.
Foja N ° 52

hacerlas llegar a través del Congreso gracias al trabajo de diputados y senadores de la Provincia.

La existencia de las Asambleas en la isla ayuda claramente a esclarecer situaciones que en definitiva, demuestran lo particular de Chiloé en el contexto nacional, la documentación de la época demuestra como los chilotos se defienden de manera corporativa de acusaciones a quienes son sus representantes en el Congreso Nacional. Representantes que definitivamente no presentan ningún lazo real con la isla, sino que más bien, son foráneos, pero que tienen gran popularidad por ser héroes de la Patria, y liberadores de la isla del yugo español. Esto demuestra como la sociedad chilota entiende su papel en el contexto nacional, y también demuestra la necesidad que se tiene por parte de ellos de demostrar una sola línea en las decisiones que se toman desde la capital.

Los chilotos en muchos de los documentos expresan la humildad con que acatan las leyes de la Republica, el gobierno local es humilde siempre en todo momento a la hora de dirigirse. Pueden estar sufriendo un revés mayúsculo a la dignidad de las personas pertenecientes de la Isla, pero el respeto existente hacia las autoridades centrales es digno de imitar. A pesar de todo esto, la documentación expresa que por muchos momentos existieron serios problemas entre las autoridades chilotas y el gobierno central. Es también importante reconocer el rol de las Asambleas Provinciales en Chiloé.

Por otra parte, existe una preocupación clara de la pobreza existente en Chiloé, finalmente 1830 demuestra como la pobreza en la Isla de sus habitantes no auspicia buenos momentos en aspectos fundamentales de la sociedad. Los reclamos son constantes y piden a gritos preocupación por parte de las autoridades de los gobiernos.

Una situación que no ha cambiado en la actualidad, pero que en ese tiempo se acentuaba bajo la necesidad de los habitantes de Chiloé de mejores oportunidades. Es una búsqueda infructuosa por gritar a los gobiernos chilenos por mayores oportunidades, que solicitan bajo la señal absoluta de un compromiso con la nación.

Preocupación por el tema carcelario en Chile y en Chiloé.

Por otra parte, el poder Ejecutivo seguía manteniendo una preocupación de cómo Chiloé, se mantenía en su actual situación, por lo mismo, en 1832 expresa su preocupación por los siguientes asuntos:

“Noticiado el gobierno de que algunos pueblos de la República carecen del número y calidad de cárceles necesarias para la seguridad y comodidad de los reos, desea tomar las providencia que estén a su arbitrio para ocurrir el remedio de esta grave necesidad, y para que tenga efecto con la brevedad que sea posible me ha dado orden de dirijirme a U.S., como lo verificó, pidiéndole los datos siguientes:

- 1° Que números de cárceles u otros lugares de detención contiene esa Provincia.*
- 2° Cual es el estado material de estos edificios, su extensión ó capacidad; su seguridad y que número de presos tiene regularmente y cuantos puede contener.*
- 3° Que clase de alimentos le suministran y como se costean estos.*
- 4° Si estos establecimientos se hallan deteriorados y absolutamente necesitan de reparación, cuanto seria necesario para verificarlo en lo más urgente.*
- 5° Si es de necesidad establecer nuevas cárceles en q.e. punto deberán de ser y que costo podrán tener.*
- 6° Con que fondos municipales podría contarse para subvenir a los gastos de construcción o reparación de dichos establecimientos y en su defecto que arbitrios podrían adoptarse dentro de la misma provincia.*

Al mismo tiempo necesita saber el Gobierno se a dado cumplimiento en los pueblos de esa Provincia al decreto supremo en los pueblos de la Provincia de 31 de Julio de 1823, inserto en el boletín N° 16 libro N° 1 en que se manda formar panteones en todo el Estado y designa los medios por los cuales debe ponerse en ejecución esta obra tan interesante; o si no se ha efectuado en algunos pueblos haciendo presente la cantidad

A mas de contestar Ud. circunstancialmente sobre los puntos relacionados agregará las observaciones que parecen conducentes al logro del importante objeto que se ha propuesto el Gobierno.”⁵²

Este documento expresa una preocupación de parte del Gobierno chileno, es la más clara presencia del Estado Nacional buscando y solucionando todas las necesidades que tiene el sistema carcelario del país en ese momento. Chiloé se postulaba como una sede de gran importancia para las aspiraciones del gobierno chileno en lograr que un cierto número de la población penal del país se descentralice a otros lugares. Que mejor lugar en ese sentido, que una Isla apartada de toda comunicación con el continente y que a pesar de todo seguía manteniendo un atraso de proporciones en relación a las posibilidad del país continental.

Por lo mismo, el evaluar una posibilidad y hacer un catastro a petición del Gobierno central de cómo es la situación de los reclusos en la Provincia expresa una necesidad que en esos momentos se establecía bajo el tema del Orden en Chile. Un tema que en definitiva, quizá no debería ser tocado en esta tesis pero que para este caso, solo nos da una muestra de cómo el gobierno de turno, mostraba una preocupación por la manera en como la sociedad chilena comenzaba a entenderse entre si.

También esta la preocupación de formar panteones, en donde se organiza de mejor forma la mortalidad de las personas, esto a través de un decreto en el cual se exige a todos los pueblos, contar con este requerimiento el cual les exige a cada pueblo la constitución de cementerios locales. Junto con esto, se deja en claridad, la necesidad de organizar la Isla en torno a saber cuales eran las reales dimensiones de la cantidad de habitantes. De alguna manera, podría ser tomado como una aproximación a un censo, solo que teniendo en cuenta, que la preocupación se basa en la ausencia potente de datos, que desde ese momento, comenzaron a ser parte de un trabajo de las Parroquias de la zona.

La situación del nativo chilote.

Otro punto que sale a la luz, se basa en la necesidad de tasar y medir los territorios existentes en Chiloé quizás, por la necesidad de establecer con real exactitud cuales

⁵² Santiago, 31 de Enero de 1832. Intendencia de Chiloé. Vol. 2. Foja N° 159.

son las dimensiones de la Isla. A mí parecer y en contra de lo que podría parecer, la preocupación esta fundamentada en lograr reconocer con exactitud cuales son los recursos con los que se cuenta en el Sur de Chile.

Así mismo hay un tema que queda pendiente desde el Tratado de Tantauco y que hasta la actualidad permanece en discusión, se trata de las tierras que ocupaban los pueblos originarios en Chiloé, a continuación una idea de cómo se veía el asunto:

“S.E. el Presidente de la República me ordena prevenir a U.S.:

1º Que haga U.S. medir, tasar y levantar planos de las tierras sobrantes que hubieren de los pueblos de indios de esa provincia, conforme al senado consulto del mes de Junio de 1823, inserto en el boletín N° 8 Lib. 1º pág. 90, y al decreto supremo de 28 de Junio de 1830, inserto en N° 8 DEL Periódico titulado la Opinión, dandome U.S. cuenta cada dos meses de lo que se fuere adelantando en esta operación.

2º Que habiendo notado la mayor inexactitud en el cumplimiento del decreto supremo de 30 de Septiembre de 1830 por el que se mandó los gobernadores de los pueblos de su dependencia remitiesen puntualmente al Ministerio del Interior una razón circunstanciadas de los nacidos y muertos, y matrimonios que se celebrasen en sus departamentos respectivos, los reconvenga U.S. severamente por esta falta, y los escija en el perentorio término de dos meses contados desde el día en que U.S. les comunicase esta orden, un estado exacto del movimiento de la población en todo el año 831, el cual deberá formarse en presencia de los libros parroquiales con el mayor orden y claridad posible. U.S. me los remitirá en un cuerpo inmediatamente que los reuna todos para disponer su publicación por la imprenta y en lo sucesivo cuidará U.S. de exigir mensualmente de los espresados gobernadores un estado que contenga las mismas noticias desde el 1º al 30 de cada mes comenzando por los vencidos del presente año, los cuales vendrán en la misma forma que los de 831.”⁵³

El asunto toma importancia, sobre todo para causa de los indígenas chilotes. Si bien con el Tratado de Tantauco, los españoles aseguraron la posibilidad de mantener sus tierras en Chiloé, el asunto no es igual con los indios isleños. Si bien en este

⁵³ Santiago Marzo 20 de 1832. *Intendencia de Chiloé. Vol. 2. Sin Foja*

documento lo que se pide, es hacer un censo entre los pueblos de la Isla con la mayor rapidez posible, también se exige regularizar de la manera mas breve, la situación como parte de esta nación. La solución, al parecer, ha costado encontrarla.

Las Elecciones de diputados de los Chilotes en 1834.

Por otro lado y casi finalizando con todo, 1834 fue otro año de quizá situaciones interesantes para los chilotes en general. Con una mayor claridad de cómo eran las relaciones. Chiloé podría sentirse como parte de la nación en cuanto al desarrollo de las relaciones entre ellas.

El 3 de Junio de 1834, encontramos una resolución de la Asamblea de Chiloé en donde se expresa la magnífica decisión de los chilotes de establecer democráticamente a sus diputados y senadores. Una elección que al parecer y como lo expresa el documento se dio en perfectas condiciones para las decisiones que el país necesitaba.

“...Por la parroquia de San Carlos diez i nueve votos; de ellos para diputados al Congreso Nacional hubo diez i siete a favor del ciudadano don Ramón Barra i López, i dos con Domingo Eyzaguirre; suplentes, el ciudadano don Ramón Barra i López obtuvo a su favor dos i Domingo Eyzaguirre diez i siete; para electores los ciudadanos don José Gómez Carrillo, don Manuel Romero y don José Miguel Serón, con diez i nueve votos cada uno.

Por el partido de Chacao, quince votos a favor de los señores don Ramón Barra i López para diputado, i don Domingo Eyzaguirre para suplente, i para electores con igual número de votos fueron electos los señores don José Gómez Carrillo, don Manuel Romero i don Miguel Serón.

Por el de Calbuco, cinco votos a favor de los señores don Ramón Barra i López para diputados, i don Domingo Eyzaguirre suplente; para electores, tres a favor de don José Gómez Carrillo, cuatro para don Manuel Romero, cinco a Don Miguel Serón, uno a don Idelfonso González, uno don Ramón Gutiérrez i uno don José María Soto.

Por el de Carelmapu, once votos; de ellos para diputado del Congreso siete a favor del ciudadano don Manuel Romero, tres para don Ignacio Herrera i uno a don

Dionisio Hontaneda; para suplentes, seis a favor de don Eujenio Matta i cinco a don Remijio Andrade, i para electores, ocho a favor de don Carlos Warner, seis don Remijio Andrade, cinco don Francisco Pérez, cuatro don Manuel Velásquez, dos don Vicente Silva, dos don Antonio i dos don Esteban Gómez....”⁵⁴

Así como queda estipulado en este documento oficial, podemos ver como se logró la perfección en cuanto a lo que la elección se estipulaba. Esta es una nueva demostración de que el chilote si adquirió un compromiso con Chile. Por otro lado, también demuestra que las conexiones en cuanto al orden político existieron desde un primer minuto. Chile se preocupo desde el principio de reconocer como parte de si mismo a Chiloé.

Definitivamente, no cabe duda de si existió un real porvenir para los chilotes en la anexión política. Realmente son situaciones que quedan solo en las personas que vivieron ese momento, porque es prácticamente complejo demostrar una situación a través de documentos. Muchos autores y personas, consideran que no hay un cambio, que solo fue un cambio de manos de poder, que la preocupación que propuso el Estado Chileno por los chilotes solo se expreso en situaciones extraordinarias.

Mi posición no dista mucho, porque no he visto en todo este tiempo de investigación algún tipo de reforma que haya beneficiado a los chilotes de la época. Solo entiendo que esta es una época oscura para Chiloé, y que sólo vieron la luz a partir de la década de los 40 con la fundación de la Diócesis de San Carlos. También veo que imperfectiblemente la sociedad chilota siguió manteniendo sus costumbres gracias a ese atraso. Un atraso que para muchos puede significar una vergüenza, pero para los propios chilotes es un orgullo monumental. Lo que pasó después de la década del 40, en Chiloé, a mi parecer se relaciona con un desarrollo propiamente interno más que por un intento de Chile por lograr el progreso y el desarrollo de la Isla en su conjunto. A mi modo de ver, el chilote logra quizá con los pocos recursos que Chile entrega, desarrollar una cultura basada en la necesidad propia de subsistir a los propios problemas y lograr mejorar como sociedad las situaciones que aun se mantenían pendientes. Los problemas claramente siguieron, pero el hecho mismo de lograr una diócesis en una cultura en donde todo lo concerniente a la religión está muy ligado, es

⁵⁴ Sesión Parlamentaria. 3 de Junio de 1834. Anexo 266. Congreso Nacional de Chile.

un salto que para los propios chilotes el motivo en torno a desarrollar su cultura en torno a la fe y a lograr que sus problemas se solucionaran con mucho trabajo y esfuerzo.

Capítulo III. Conclusiones Finales.

La situación a priori es clara, y se basa principalmente en la necesidad de comprender la situación de cómo se encontraban los chilotes antes y posterior a la anexión al territorio chileno.

En el fondo, los habitantes de la Isla esperaban que Chile tome cartas en el asunto, y se deja notar un cansancio de orden espiritual a la hora de tomar las armas para la lucha por la causa realista. Se sabía que era una demanda necesaria para lograr la unidad no solo de Chile, sino también de America Latina.

También expresa que tan necesario era para los chilenos lograr que Chiloé pasara a su lado. Mi duda, se expresa en, ¿cual era la urgencia real en el ciudadano común, tendría acaso alguna urgencia por lograr que los chilotes pasaran a ser parte del territorio chileno? A mi parecer esta situación no quitaba el sueño en el ciudadano común y corriente, habían situaciones que tenían mayor urgencia, si bien se entiende que para el chileno, las urgencias de la nación son urgencias personales, no creo que hayan entendido realmente el verdadero sentido de anexar a Chiloé a territorio chileno. En segundo lugar, la distancia real existente entre el Chile de la época y los habitantes chilotes, siempre fue una “muralla ideológica” para lograr reconocer a los chilotes como un “otro chileno”.

Como se mencionó anteriormente, también hubo una existencia de apoyo popular de Chiloé hacia Chile. Gestos que en un principio parecen poco entendibles, pero que demuestran la tenacidad de los chilotes y que logran demostrar, la situación en que se encontraba la Isla anterior al proceso de anexión producido luego de las campañas militares.

Un punto importante es entender como el Gobierno Chileno entiende el proceso que se lleva a cabo, luego de la consecución de la Isla. Para empezar y como se mencionó en el capítulo 2, el gobierno chileno le generó la independencia necesaria a la Isla, tan solo con un punto discutible, la incorporación de militares a los mandos mas importantes del Gobierno Local. En primera instancia, se hace necesario para demostrar el poder de las fuerzas armadas y quizás de esta forma, demostrar que no se

aceptaría ningún tipo de revolución y segundo, por un tema de imposición de la ideología del Estado Chileno.

El asunto tiene que ver con entender cual es la intención del Gobierno chileno, con introducir militares al proceso de anexión. Desde mi parecer, esta situación es provocada por la necesidad de lograr que la ideología del Estado chileno provoque en los chilotes, mayor entendimiento de este sentimiento, que al parecer no la logran reconocer en el sentido más amplio de la palabra.

Y suele ser interesante, porque para estas situaciones, luego de la recopilación de documentos, uno se da cuenta; que para hacer otras cosas, la demora en el tiempo es altísima, sin embargo, para este tipo de demandas, la situación no deja de ser rápida en cuanto a demostrar que los chilotes son parte de Chile, porque lo juraron y se comprometieron con la causa patriota. Queda la sensación que este juramento aliviana todas las preocupaciones del Estado Chileno en su conjunto.

Si hay un punto que cabe dejar muy en claro, es que el chilote entendió que se venía un cambio radical, y el gobierno local se encargó de demostrar que ese cambio aparecía con mucha fuerza y entusiasmo, más allá de todas las dudas que expresa la existencia de la radicalidad en el cambio, el chilote se insertó en el sistema político chileno de manera real y efectiva. Si bien es cierto, que quizá todo lo entregado por el Gobierno Chileno y su gobierno, pudiera eventualmente ser tomado como algo muy mínimo, también es cierto que en los siguientes diez años, existieron cambios reales en la composición de la Isla y existió un apoyo real del gobierno chileno, por lo menos a la hora de instaurar un gobierno local sólido y con el sentido de lograr la integración de los chilotes como parte del alma nacional. Si existió un logro real de las intenciones de los chilenos por aceptar que Chiloé era también parte del territorio nacional o solo se quedó en la intención de instaurar la República de Chile.

Para esto, víveres y otras mercancías eran enviados para quizá la alegría de los chilotes pero que en definitiva, gozaban de una dudosa intención del gobierno. Huele un poco a populismo barato, a alegrar el corazón de los chilotes con cosas necesarias pero muy básicas para la supervivencia de la Isla. Ahora bien, esto llegaba a la Isla Grande, ¿pero cual era el estado de las islas más pequeñas? La respuesta a esta pregunta es compleja, sólo sabemos de los procesos iniciados por la Iglesia con el tema de la

evangelización, pero ciertamente, estos procesos carecieron de mayor fuerza en los primeros años en que Chile se hizo presente en la Isla, es más, considero que la mínima preocupación de estos puntos mas alejados, expresan que toda la intención del gobierno se basaba meramente en instituir las bases mínimas de su gobierno, dejando de lado las cosas con más valor para la Isla.

Entrando a 1827, la situación financiera de Chiloé, fue yendo poco a poco a la ruina, para infortunio de sus habitantes. El aislamiento siguió haciéndose latente pero con una marcada fuerza en el fortalecimiento de las bases del Estado Chileno en Chiloé.

Mas allá de cualquier visión sobre el asunto, es claro que los primeros años posteriores al proceso de anexión estuvieron marcados por un proceso de carácter estructuralista de las bases en Chiloé. Así como también, de la existencia de un Estado Chileno que le interesaba borrar toda intención de los chilotes por desvincularse de Chile a través de gobiernos locales encabezados por militares fuertes que lograrán mantener a raya todo intento de exaltación. Las nuevas ideas chilenas definitivamente, lograron convencer al chilote de mantenerse al lado de las nuevas ideas independentistas, por razones lógicas, deben haber existido personajes que se mantuvieron a raya de este nuevo proceso en la Isla, pero en general el espíritu de lo chileno llego con todo y logro quedarse a pesar de las pocas innovaciones y decisiones a favor de los chilotes.

Por lo mismo, sorprende con la fuerza con que los chilotes defendieron las ideas del rey en el principio de la guerra independentista, pero se entiende bajo la mirada de no reconocer lo nuevo como algo innovador. Por eso, considero que fue el mismo paso de los años, cuando los chilotes fueron viendo que Chile logró una estabilidad relativa, lo cual convenció a los chilotes de que las nuevas ideas republicanas eran ideas con un valor interesante y digno de seguir.

1830, es otro año, que al parecer, logra solidificar con mayor fuerza la participación política de los chilotes, existe un fuerte debate en torno a los problemas existentes como país, claramente los problemas locales pasan a un segundo plano. Los hechos políticos a nivel nacional pasan a ser parte del día a día en los chilotes. Un punto quizá no menor, puede ser la elección de Manuel Blanco Encalada. Claramente esto debió haber afectado potentemente las relaciones existentes entre chilotes y chilenos. La existencia de muchas islas, sería una buena solución para aquellos problemas. Cabe

mencionar que hasta donde se reviso, todos estos proyectos estaban aún en proceso de recién ser revisados por el Congreso.

A mi parecer, el cambio de las autoridades políticas en Chile entre 1829 y 1830, de un bando político a otro, de visiones políticas muy distintas entre sí, no tuvo mayor repercusión en Chiloé. La idea del orden en Chiloé no afecto de sobre manera por lo menos en un principio, es más, sólo trajo consigo, una sensación de abandono en torno a los problemas que el chilote aun mantenía con todo lo que implica no tener aun la claridad de que querer hacer con los chilotes. Es más, el chilote debe tener la certeza que siendo la Isla un espacio que aún esta en completo abandono de sus espacios, tarde o temprano; el Estado Chileno llevará a cabo un proceso en el cual, se utilizará a los chilotes como un filtro para albergar a los delincuentes de la nación, y para lograr de esta manera, solucionar en parte los problemas propios de Chile Central.

En definitiva, Chiloé nunca fue visto como un lugar en el cual se pueda vivir y surgir, seguía siendo visto como el espacio perfecto para solucionar los problemas de la zona central.

Si bien es innegable que se entiende que la Isla tiene una sobrevaloración en el sentido de lo estratégico de su posición. Es claro que se buscaba la tranquilidad a través de la inserción del chilote en la sociedad chilena. Esto trajo consigo que el gobierno chileno, no tomará el peso de las necesidades que los chilotes tenían, relegando a la Isla a la pobreza más absoluta durante los primeros años.

Si bien dan imágenes y respuestas a lo que vivió Chiloé, expresan también la poca preocupación de los gobiernos chilenos por dar soluciones a las cuestiones que de verdad tienen fuerzas entre las personas. Chiloé fue tomado por la fuerza, da lo mismo las razones o si realmente los chilotes querían que esto sucediese. Asuntos que en definitivas tenían que ver con lograr dinamizar la economía local de la Isla, y de paso ayudar a los habitantes mas pobres. La pobreza de Chiloé está basada exactamente en que no existió una preocupación por revitalizar a los chilotes en torno al trabajo, aún sabiendo cuán trabajadores son y que la existencia de recursos naturales en la isla, daban motivos más que claros para dar curso a esta cuestión.

Los asuntos de corte político, como lo hemos mencionado en innumerables ocasiones, hay una preocupación por lograr proponer situaciones que ayudarán a insertar al chilote en este terreno. De esta forma el Estado chileno también estableció bases sólidas para ayudar a reconocer a Chiloé como parte de la nación chilena. El darle la posibilidad de ser una provincia autónoma y por ende, de darle diputados propios que defendieran los intereses de los chilotes en el Congreso Nacional, era un asunto de suma importancia para lograr convencer a los chilotes de lo importante de la decisión forzada de pasar a las filas de los chilenos.

Entonces, las diferencias que hay en la Historia de Chiloé con la de Chile siguen existiendo y siguen promoviendo la diferencia hasta los días actuales. Tampoco ayuda, la forma en como los gobiernos de turno asumen el rol político hacia Chiloé. Estamos llenos de ejemplos en donde se demuestra cual es la real importancia de los chilotes dentro de la realidad política chilena. Es necesario hacer este paralelo porque bajo cualquier análisis el alma de este trabajo nace bajo esa interrogante, la de entender porque hasta el día de hoy, chilotes y chilenos a pesar de ser una misma nación, siguen siendo tan distintos.

Anexos.

Anexo N° 1. 16 de Enero de 1826. Informe de Don Ramón Freire

“...El 10 a las cuatro de la mañana dio principio al desembarco del ejército en la playa de Yuste, y a las cinco de la tarde el Ayudante general Coronel don José Antonio Aldunate con dos compañías del N° 6, y cuarenta hombres mas del 8 se dirigió por el camino que va a Balcacura con objeto de tomar la batería de este nombre que con dos piezas de a veinte y cuatro defiende el fondeadero en el puerto de San Carlos. Ct. Retaguardia de esta división, marchó inmediatamente el batallón N° 1 al mando del comandante Godoy con orden de observar el fuerte y retirarse después al amanecer de los caminos de Aguy y Balcacura debiendo incorporarse en dicho punto al ejército que quedó campado en el mismo lugar del desembarco.

El Coronel Aldunate desembarcó en la playa de Nuñes antes de anochecer, y tanto por no ser visto de las canoeras que estaban fondeadas bajo de los fuegos de Agüi, como porque la marea impedía el paso, fue obligado a detener su marcha hasta que anoheció, en cuyo tiempo salvando con intrepidez una playa sembrada de roca, y trepando la batería por un camino donde diez hombres pueden defenderse contra cinco, logró sorprenderlo completamente tomando en ella cinco prisioneros incluso el oficial que lo mandaba: los demás se arrojaron á la playa por un despeñadero que hacia imposible su persecución. El Teniente la Rosa del 8, y el mayor Velazquez ayudante del Estado Mayor.

Que dirigía la marcha, fueron los primeros con diez soldados en esta empresa.

Al mismo tiempo había dispuesto que los buques de guerra Independencia, Chacabuco, Aquiles y Galvarino hiciesen su entrada en el puerto de San Carlos, y fundasen frente de Balcacura donde eran necesarios para poner a su bordo al ejército y desembarcarlo en la prima de Lechagua. Esta operación atrevida fue ejecutada en la mañana del once bajo las inmediatas ordenes del Almirante Blanco de un modo correspondiente á la audacia con que siempre se ha comportado la marina nacional, pues en lanchas cañoneras, penetraran nuestros buques, y fondearon en el puerto designado sin haber recibido un daño proporcionado á la empresa.

Este mismo día los botes de la escuadra persiguieron las cañoneras obligándolas á meterse dentro de los fuertes de las baterías de San Carlos, y una que intentó atravesar de la ensenada de la Nal al muelle, fue abordada inmediatamente. El teniente Osley pagó con la vida su audacia.”

“El ejército se puso en marcha a las seis de la mañana con un tiempo muy lluvioso dirigiéndose por la misma ruta que había llevado al Coronel Aldunate, y aunque la distancia será como de tres y media leguas, se emplearon cinco a seis horas en andarlo: tal es la aspereza del camino montuoso, lleno de troncos y ramas de árboles derribados, de subidas y bajadas muy rápidas, y al mismo tiempo con tanto fango que los hombre se enterraban hasta las rodillas. Estos obstáculos insuperables para cualesquiera otras tropas que las nuestras, no hacían sino aumentar en el ejercito el deseo de llegar como cuanto fuere posible al enemigo y en mi el de acelerar cuanto fuere posible las operaciones convencido íntimamente de que esta fatiga continuada por el espacio de un mes bastaría para concluir con la única fuerza en que la nación funda sus esperanzas. Así que inmediatamente de llegar a Balcacura hice poner a bordo las compañías de preferencia de todos los batallones, y el día 12 se embarcaron las demás teniendo así pronto el ejército para verificar al siguiente desembarco.

Este se hizo a la derecha del río Cupabulebu el 13 a la cinco de la mañana, y después de haber dado tiempo á que el ejército comiese y descansase en la punta de Lechagua, se puso en movimiento a las tres de la tarde por el camino de la playa a San Carlos, habiendo ordenado la marcha del modo siguiente. La vanguardia mandada por el Coronel Aldunate se componía de dos columnas: la primera de dos compañías de cazadores de los batallones 4 y 6 al mando del mayor Asagra y dos de granaderos del 1 y 4 a las ordenes del mayor Young: la segunda de los cazadores del 1 y 7 mandados por el mayor Maruri y Granaderos del 6 y 8á las ordenes del mayor Tupper. A cien pasos seguía la primera División compuesta de los batallones 4 y 8, su jefe el coronel Beauchef; luego la segunda de los batallones 1 y 7 al mando del coronel Rondizzoni, y la reserva del 6 y escuadrón de guías a las ordenes del comandante Riquelme. Dos piezas de artillería de a cuatro mandadas por el capitán Martínez marchaban entre las dos columnas de vanguardia, y las otras dos por el mayor Amunategui a la cabeza de la Primera División. En esta forma continuó el ejército marchando hacia la Loma de Cuadros donde tomó posesión a las seis y media de la tarde- Ct. las doce de ese día

hizo su entrada la fragata María Isabel trayendo los víveres del ejército y fondeó en punta de Arma, sin haber recibido daño alguno.

El 14 a las dos de la mañana catorce botes de la escuadra al mando del capitán Bell abordaron las cañoneras enemigas que estaban fondeadas en la Punta de Paquillehue, y á pesar del fuego de esas baterías y de tres cientos hombres de infantería fueron formados tres de estas con dos cañones cada una y un bote; de suerte que con otra que se había tomado el 11 por la mañana, estaban ya en nuestro poder de los siete que el enemigo tenia.

El Ejército levanto el campo a las cuatro y media de la mañana y desfiló sobre la derecha por un camino estrecho y montuoso para evitar los fuegos de las baterías de Paquillehue que flaqueaban el de la playa: la reserva y piezas de artillería se situaron á media falda del campamento cubriendo la entrada del desfiladero.

A las seis y media tomó posesión el ejército en la pampa de Yanca en el orden siguiente. La columna de Granaderos ya reunida mandada por el coronel Aldunate ocupaba la cima de la loma: seguía á su izquierda la primera y Segunda División, y la reserva que se dirigió por el camino de la playa cerraba el costado izquierdo.

La columna de cazadores a las ordenes del mayor Maruri un poco avanzaba sobre esta ala otorgaba un pequeño bloque cubriendo las avenidas de ese flanco: la artillería estaba en reserva y pronta para obrar a la primera orden: todo el ejército se hallaba cubierto por la cuchilla de la loma, de forma que aunque dentro del tipo del cañón de á cuatro, sus fuegos no podían ofenderle. Desde este punto se pudo reconocer perfectamente la posición del enemigo y nuevos avanzados mediante un corto tiroteo que empeñaron nuestros cazadores y granaderos. Todas sus fuerzas que ascendían á más de dos mil hombres, se hallaban concentrados en las alturas de Panquillehue, parte en emboscadas y atrincheramientos, y el resto en la pendiente de una colina.

La subida á la batería era estrecha, apenas permitía dos hombres de frente con el obstáculo de una lancha que atravesaba el camino, fosos y escarpes trabajados sobre su izquierda hacían la subida inaccesible por esta parte; a más de esto los fuegos de flanco de su infantería emboscada, y de seis fuerzas de artillería colocadas en puntos

muy ventajosos daban a la posición todo el carácter de respetabilidad de un punto verdaderamente militar. Con ese objeto el almirante Blanco mando cuatro lanchas cañoneras en dirección al tiro de cañón, rompieron el fuego sobre el bosque y baterías del enemigo. En ese momento di orden de avanzar la artillería ligera: el mayor Amunátegui la situó en los puntos mas ventajosos que presentaba la localidad de aquel terreno, y después de un vivo fuego que se cruzaba con el de los cañoneros, se observó en el campo enemigo un movimiento desordenado que indicaba el abandono de sus posiciones. Esas eran las circunstancias de marchas sobre él; sin perdida de instantes, ordené al general Borgoño jefe del Estado Mayor diere dirección a las columnas; la de cazadores tomó por el camino de la playa rectamente a la batería, luego siguió la Primera División, y excesivamente la segunda y la reserva. La columna de Granaderos cargó un destacamento de tropas ligeras que se mantenía aun emboscado al frente, y después de desalojarlo marchó sobre su izquierda, y subió a la batería a retaguardia de los cazadores. Cuando estas dos columnas, y la Primera División ocupaban la pampa de Paquillehue, ya el enemigo había tomado posición de los altos de Bellavista á distancia del tiro de cañón: su izquierda estaba apoyada á un bosque impenetrable, el terreno del frente era estrecho y pendiente cubierto de troncos de árboles, cercas y una quebrada profunda, seis piezas de a ocho y de a cuatro defendían la subida y su derecha aunque cubierta por la extremidad de otros bosques que se prolongaban al frente, y por tres cientos hombres.

De caballería que extendían hasta las colinas de Pudeto ofrecían un acceso fácil á las maniobras de nuevas columnas sobre este flanco. En vista de esto determiné que el general Borgoño marchase con la columna de granaderos, y la Primera División con la columna de Granaderos y la Primera División a ocupar los altos del Pudeto, y cayese sobre la derecha del enemigo, mientras la de cazadores, que había desplegado en guerrilla des compañías, entre venia su dentro y ala izquierda. Así que dichas columnas encumbraron las alturas, el Mayor Maruri hizo desplegar sus reservas, y en pocos momentos cubrió de fuegos todo al frente de la línea enemiga: nuestros cazadores cargaban con ardor, su artillería disparaba con viveza sobre estos y nuestras columnas de la izquierda, el que era contentado p. solo una pieza que á corta de mucho tiempo pudo subir el capellán Martínez; mas a pesar de estoy de los accidentes del terreno, el ataque esforzado de los cazadores conminado con el movimiento de la izquierda, obligó al enemigo á abandonar a su segunda posición dejando en ella a toda a su artillería.

Aun le quedaba otro punto mas ventajoso donde hacer la ultima resistencia para salvar parte de sus tropas por medio de una retirada, esta era la cima del alto de Bellavista, el cual le proporcionaba la doble ventaja de dominar las colinas inmediatamente y defender la entrada del camino de la montaña que se dirige al interior: lo ocupó pues, con solo la mira de retirarse, y se enfrento aquí nuevamente la acción con los cazadores. Se distinguieron en ese ataque el mayor Maruri, el de Yong, capitán graduado de mayor de cazadores del 4 Dn. Geronimo Me. Balanzuela, capitán del N° 1 Dn. Santiago Ford, teniente primero del mismo. Dn. Francisco Ballejo, ídem del N° 6 Dn. José Antonio Sepúlveda, ayudante mayor del Nm. Jinto Díaz, teniente del mismo, Dn. José M^a del Pozo, cadete del n° 6 Dn Narciso Carvallo, sargento primero del N° 1 Felipe Salazar.

Las columnas de la izquierda marchaban entre tanto con una celeridad y orden inalterable desalojando las partidas de tiradores que al abrigo de las chozas, y que bravas de la derecha no cerraban de hacer fuegos: dos veces la caballería enemiga hizo el amago de cargarlas; pero una compañía de granaderos del N°4, y la de cazadores del 8 mandaba oportunamente a situarse en un bloque claro, la hicieron retrogradar.

La segunda División, y el N° 6 que hacia parte de la reserva acababan de formar también en los altos de Pudeto: desde aquí ordené que el G. tomando el camino del medio se dirigiese á sostener el ataque de los cazadores, y seguidamente me puse en marcha por la misma ruta con la Segunda División.

A las seis de la tarde la columna de cazadores, la de granaderos, y toda la Primera División coronaban los altos de Bellavista, y el enemigo se retiraba en desorden por el monte. El general Borgoño lo hizo perseguir con los cazadores, y recubriendo aviso que se sostenían con tenacidad en la cumbre de la montaña como a distancia de tres cuarto de legua, dispuso marchare la columna de granaderos que ganó la posición a la bayoneta. En esa acción se distinguió el mayor Tupper.

Estaba ya vencido, y nuestras tropas fatigadas en dos leguas de una marcha penosa, siempre trepando alturas; lo montuoso del país no permitiendo tampoco hacer muchos prisioneros en aquel momento, di orden que el ejército hiciese alto en las mismas

posiciones que ocupaba estando ya incorporados los batallones de la Segunda División y la reserva... ”⁵⁵

Anexo N° 2 Tratado de Tantauco

El Excmo. Señor Supremo Director de la República de Chile don Ramón Freire, General en Jefe del Ejército expedicionario sobre Chiloé.

Sensible a los clamores de la humanidad, y especialmente interesado en razón de la autoridad suprema, que le han confiado los pueblos en hacer cesar los males de la guerra que ha afligido a los habitantes del Archipiélago, invitado por el General en Jefe del Ejército Real don Antonio de Quintanilla para celebrar una capitulación, a que es movido por el sentimiento de la imposibilidad de sostener por más tiempo a esta provincia en la dependencia del Rey de España, después de los muchos esfuerzos que inútilmente ha practicado con este fin: y determinado últimamente por la necesidad de conciliar su honor y el de todos los individuos de su ejército con la situación a que le ha reducido la victoria conseguida en Bellavista por las armas de la patria el 14 del corriente, ha nombrado el primero a los infrascritos el coronel del batallón N ° 4 don José Francisco Gana, y el auditor de guerra y su secretario general don Pedro Palazuelos Astaburuaga, para que examinados los artículos que propusieron los nombrados por el segundo, que son el coronel de infantería de línea don Saturnino García y el coronel de milicias y alcalde de primer voto de la ciudad de Castro don Antonio Pérez, verificasen el tratado contenido, concediendo cuanto sea compatible con el bien común y dignidad de la República de su mando, lo cual después de canjeados sus poderes, dichos comisionados han cumplido suscribiendo los artículos siguientes:

1°.-La provincia y archipiélago de Chiloé con el territorio que abraza y se hallan en poder del ejército real, será incorporado a la República de Chile como parte integrante de ella, y sus habitantes gozarán de la igualdad de derechos como ciudadanos chilenos.

⁵⁵ *Sn Carlos de Chiloé Enero 16 de 1826. Vol. 75 Min. Del Interior.*

2°.-Serán entregados a disposición del General en Jefe del ejército expedicionario de Chile, todo el armamento, municiones y banderas como también las baterías y pertrechos que se hallan en los almacenes del archipiélago pertenecientes al ejército real.

3°.-Para llevar a efecto la entrega del armamento, municiones, banderas, y demás que se expresan en el artículo anterior, el general en jefe del ejército real ordenará, que sean conducidos, por los mismos individuos a los almacenes de Castro y puestos bajo la custodia de dos comisionados, quienes verificarán la entrega con las debidas formalidades a los que nombrase el general en jefe expedicionario.

4°.-Todos los jefes, oficiales y tropa que componen el ejército real quedarán libres para dirigirse, y fijar su destino en donde más les acomode, sujetándose a las leyes de la República a los que quisiesen radicarse en ella.

5°.-Aquellos jefes y oficiales que quisiesen salir del archipiélago en virtud de la libertad concedida por el artículo anterior, deberán verificarlo en el término de dos meses contados desde la fecha de la ratificación de este tratado, pudiendo conservar el uso de sus uniformes, espadas y sirvientes, durante este término y no más.

6°.-Los equipajes, propiedades y demás bienes, así muebles como raíces, de todos los individuos del ejército real serán inviolablemente respetados.

7°.-Lo serán igualmente los bienes y propiedades de todos los habitantes que se hallan actualmente en esta provincia.

8°.-Será de cuenta del Gobierno de Chile el transporte a cualquiera de sus puertos de todos los jefes y oficiales, empleados y tropa del ejército real que lo solicitare con sus familias y equipajes, según sus rangos y clases, siempre que lo verificasen en el término de un mes.

9°.-Serán inmediatamente puestos en libertad todos los prisioneros hechos por ambos ejércitos, y gozarán de los beneficios de esta capitulación.

10°.-Se echará en olvido y correrá un velo a la conducta que por razón de las opiniones políticas se haya observado hasta el presente por todos y cada uno de los comprendidos en este tratado.

11°.-Los empleados, corporaciones políticas y eclesiásticas, los jefes y oficiales, los cuerpos de milicias de esta provincia en posesión de sus respectivos grados y empleos que actualmente obtienen, si quieren continuar en ellos, como reúnan a juicio del Gobierno la virtud y aptitudes necesarias para desempeñarlos.

12°.-La guarnición o tropas de continuo servicio, que existan en adelante en esta provincia, serán mantenidas a expensas de la República de Chile.

13°.-Todas las dudas que ocurran sobre la inteligencia del presente tratado serán interpretadas a favor del ejército real. Cuyos artículos para la ratificación de las partes contratantes firmaron dichos señores comisionados en el Fuerte de San Antonio a 13 de enero de 1826. ⁵⁶

⁵⁶ Este Tratado puede ser encontrado en diversos libros. Se encuentra en las memorias de Quintanilla, como también en la Web, por tanto, no merece una mayor preocupación en cuanto a dar una ubicación clara y concisa.

Bibliografía.

Fuentes:

- Leyes Promulgadas en el Congreso Nacional entre los Años 1826-1836.
- Archivo Nacional: Intendencia de Chiloé. Vol. 1, 2, 3, 4.
- Ministerio del Interior. Vol. 75.
- De Quintanilla, Antonio “Autobiografía”.. Ed. De los Anales de la Universidad de Chile. Santiago. 1953.
- Puigmal, Patrick. “*Memorias de Beaucheff*”. Centro Diego Barros Arana, DIBAM. 2005.
- Tupper, Ferdinand. “*Memorias del Coronel Tupper*”. Editorial Francisco de Aguirre.1972.

Bibliografía

- Barros, Arana, Diego. “*Campañas de Chiloé*”. Memoria Histórica Presentada a la Universidad De Chile en la Sesión Solemne del 7 de Diciembre de 1856.
- Barrientos, Pedro. “*Historia de Chiloé*”. Ancud. Imprenta La Provincia, 1932.
- Campos, Harriet Fernando. “*Quintanilla*” en Los Defensores del Rey. Santiago. Editorial Andrés Bello.
- Molina, Raúl y Correa, Martín. “*Territorios Huilliches de Chiloé*”, CONADI, Santiago, 1996.
- Montiel, Dante y Urbina Burgos, Rodolfo. “*Periodo Independentista. Los Chilotes defensores del Rey*”. Extraído de la página <http://membres.multimania.fr/chiloe/historia2.htm>.
- Puigmal, Patrick. “*Memorias de Beaucheff*”. Centro Diego Barros Arana, DIBAM. 2005.
- Puigmal, Patrick. “*Dos Visiones Francesas Sobre La Toma De Chiloé (1820-1826)*”. En: 10° Seminario De Historia Regional. Osorno, Chile. 2005.
- Torres Marin, Manuel. “*Quintanilla y Chiloé: Epopeya de una Constancia*”. Editorial Andrés Bello. 1984.
- Tupper, Ferdinand. “*Memorias del Coronel Tupper*”. Editorial Francisco de Aguirre.1972.
- Urbina Burgos, Rodolfo. *La Periferia Meridional Indiana*. Chiloé en el Siglo XVIII. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1983.